

Nyeléni 2007

Foro para la Soberanía Alimentaria

Sélingué, Mali

23-27 de febrero de 2007





AGRADECIMIENTOS

En el 2004 miembros de La Vía Campesina, Amigos de la Tierra Internacional y otras organizaciones colaboradoras en el trabajo de red sobre soberanía alimentaria reconocieron que era hora de reunir a un amplio abanico de actores sociales provenientes de todas las regiones para potenciar uno de los temas más apremiantes de la actualidad: la Soberanía Alimentaria. Un año más tarde, la organización maliense Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas, acogió un encuentro en Bamako, Malí, con organizaciones del mundo entero para planificar lo que finalmente sería el Foro de Nyeleni 2007.

El Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria: Nyeleni 2007 fue un evento monumental. Cumplió con su objetivo de reunir a pueblos de todo el mundo, representando un amplio abanico de sectores que luchan por la soberanía alimentaria. Desde las y los trabajadores migrantes hasta las y los pescadores, pastores y consumidores, desde las y los agricultores campesinos a los pueblos indígenas desde África a Asia a Europa a las Américas y Australasia, profundizaron en su comprensión de la soberanía alimentaria, fortalecieron el diálogo entre los sectores y desarrollaron estrategias y planes de acción para implementarla a nivel regional.

Nyeleni 2007 elevó la comprensión del concepto de la soberanía alimentaria a un nuevo nivel. Esto fue posible gracias a los debates intersectoriales e interregionales sobre diferentes temas relacionados con la soberanía alimentaria. Por ejemplo, las cuestiones que afectan tanto a los pueblos indígenas mexicanos como a las y los campesinos tailandeses. Nyeleni 2007 elevó los debates a un nuevo nivel integral al ir más allá de los típicos debates sectoriales y regionales.

Nyeleni 2007 fue un éxito, gracias principalmente a la participación activa de las y los delegados. Para hacer posible que éstos asistieran, los equipos regionales trabajaron sin descanso y es por ello que les agradecemos todo cuanto hicieron en la preparación. Asimismo, fueron cruciales todos los y las voluntarias que trabajaron de forma continuada. También queremos agradecer a todas las y los constructores, cocineros, traductores, intérpretes y al equipo médico de Médicos del Mundo. Tampoco queremos olvidar a todo el staff que organizó el hospedaje y los grupos de trabajo y que, en resumen, hizo posible que el Foro avanzara. En ese proceso se aprendieron muchas lecciones y se construyeron muchas relaciones.

También queremos reconocer a las y los facilitadores y relatores de los grupos de trabajo y a aquellas personas que prepararon los documentos. Agradecemos a todas las comisiones que trabajaron incansablemente para garantizar el éxito del evento, tanto a las comisiones locales como a las nacionales, al equipo de metodología y al de prensa. Muchas personas tomaron iniciativas propias para avanzar o rellenar vacíos cuando hacía falta.

Finalmente, le agradecemos a las personas de Malí y Sélingué, que gentilmente abrieron las puertas de su país para darles la bienvenida a más de 700 personas que se reunieron para fortalecer la comprensión y allanar el camino hacia una implantación activa de la soberanía alimentaria.

Comisión Internacional de Dirección de Nyeleni 2007

Comisión Internacional de Dirección de Nyeleni 2007

Coordination National de Organisations Paysannes (CNOP) [Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas]: Ibrahim Coulibaly (Malí)

Food Sovereignty Network [Red para la Soberanía Alimentaria]: Aksel Naerstad, Development Fund (Noruega) y Andrianna Natsoulas, Food & Water Watch (EEUU)

Amigos de la Tierra Internacional: Alberto Villareal (Uruguay) y Nnimmo Bassey (Nigeria)

International Planning Committee for Food Sovereignty Rome (IPC) [Comisión internacional de planificación para la soberanía alimentaria]: Maryam Rahmanian (Irán)

Marcha Mundial de las Mujeres: Nana Aïcha Cissé (Malí) y Miriam Nobre (Brasil)

La Vía Campesina: Paul Nicholson (País vasco) y Mariam Sissoko (Malí)

Network of Peasants and Farmers of West Africa (ROPPA) [Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental]: Ndiougou Fall

World Forum of Fish Harvesters and Fish Workers (WFF) [Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca]: Pedro Avedano (Chile)

World Forum of Fisher Peoples (WFFP) [Foro Mundial de Pueblos Pescadores]: Herman Kumara (Sri Lanka)

Índice

Agradecimientos	3
Llamamiento de la comisión internacional de dirección de nyeleni	6
DECLARACIÓN DE NYELENI	8
INTRODUCCIÓN	12
La visión de nyeleni	14
El proceso del foro	18
¿Por qué un foro para la soberanía alimentaria en África?	20
Las mujeres en el foro de nyeleni	23
TEMAS	25
Mercados locales y comercio internacional	25
Conocimiento local y tecnología	29
Acceso y control de los recursos naturales	33
Compartiendo territorios y tierras, agua, derechos de pesca, acuicultura y uso de los bosques	35
Conflictos, ocupación y catástrofes naturales	39
Condiciones sociales y migraciones forzadas	41
Modelos de producción	43
Declaración de las mujeres sobre la soberanía alimentaria	47
Declaración de las y los jóvenes	49
Declaración de las y los ecologistas	49
¿QUÉ VAMOS A HACER?	51
Los campesinos malienses crean una nueva ley para la soberanía alimentaria	52
Promover:	53
Mercados locales	53
Producción y cosecha agroecológica	55
Conocimiento local	55
Uso de instrumentos y programas internacionales	56
Reforma agraria y control comunitario de los territorios	57
Resistir:	58
Comercio internacional	58
Corporaciones multinacionales	60
Conflictos y ocupación	62
Tecnología tóxica	63
Monocultivos y agrocombustibles	64
Cambio climático	64
Fortalecer el movimiento	67

Movilización	67
Construyendo alianzas y fortaleciendo nuestros movimientos	67
Educación	68
Comunicación	68
Jornadas de acción	69
Ejemplos de acciones específicas propuestas por los sectores	70
Ejemplos de acciones específicas propuestas por regiones	71
Lista de contactos	75
Los seis pilares de la soberanía alimentaria	76



Llamamiento de la Comisión Internacional de Dirección de Nyeleni

Ha llegado la hora de la soberanía alimentaria.

Ha llegado la hora de seguir adelante con nuestra agenda de acciones.

Sélingué, 17 de agosto de 2008

En febrero de 2007 se celebró el Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria en Sélingué, Mali. Fue un evento sin precedentes que reunió a muchos de los movimientos y organizaciones clave a nivel internacional en el trabajo a favor de la Soberanía Alimentaria. El Foro de Nyeleni nos permitió estructurar una agenda internacional común y fue un ejemplo claro de cómo queremos alcanzar la Soberanía Alimentaria en nuestros países y contra quiénes tenemos que resistir, aquellos que destruyen la producción de alimentos de base campesina y los mercados locales, aniquilan la soberanía alimentaria y nos vuelven dependientes de compañías multinacionales y mercados internacionales.

¡Tan sólo un año más tarde, la agudización de la crisis climática y el nuevo panorama de crisis por el alza en el precio de los alimentos y el aumento del hambre confirman la importancia de la agenda que nosotras y nosotros decidimos en Nyeleni!

Nyeleni 2007 ha inspirado a numerosos eventos cruciales sobre soberanía alimentaria en todo el mundo. En la región de América Latina, se lanzaron iniciativas significativas con gobiernos nacionales, tales como el ALBA y la Cumbre Petrocaribe; en Nepal, se inició un proceso para incorporar la Soberanía Alimentaria a su Constitución; en Malí, el gobierno ha aumentado su interés por la producción campesina. Bolivia y Ecuador están debatiendo la incorporación de la Soberanía Alimentaria a sus nuevas Constituciones.

En Junio de 2008, antes de la Conferencia de Alto Nivel de la FAO, las organizaciones del Foro de Nyeleni lanzaron la declaración: "No más fracasos como de costumbre", y en el período de 2 semanas, más de 600 organizaciones y movimientos se adhirieron a esta declaración. Esto muestra claramente el amplio interés existente en la agenda de la Soberanía Alimentaria y el hecho de que cada vez más organizaciones y movimientos sienten la necesidad de concretar e implantar estos objetivos en todos los niveles. Muchos gobiernos locales y regionales se han visto motivados por nuestra agenda y se han interesado en colaborar con nosotros para implementar los principios de la Soberanía Alimentaria en su trabajo.

En abril de 2008, la Evaluación internacional del conocimiento, ciencia y tecnología agrícola para el desarrollo (IAASTD, por sus siglas en inglés) publicó su informe haciendo un llamado a superar completamente la agricultura controlada por las corporaciones y a aumentar el apoyo para la producción sostenible de alimentos de base campesina. El informe recibió el apoyo de 58 gobiernos. En él se documenta la importancia del conocimiento tradicional, el fortalecimiento de los mercados regionales, la protección de los recursos naturales, la diversidad, la agroecología y el papel de las mujeres en la agricultura. Visibiliza los peligros de los agrocombustibles, los transgénicos y los derechos de propiedad intelectual y del modelo de agricultura industrial. ¡En resumen, hace un llamamiento por la Soberanía Alimentaria!



Es importante que continuemos ampliando y fortaleciendo nuestro movimiento para la Soberanía Alimentaria. Debemos llevar la agenda de la Soberanía Alimentaria y el símbolo de Nyeleni a nuestras ciudades y pueblos, a nuestras áreas urbanas y rurales, donde la gente continúa luchando por producir y consumir sus propios alimentos. ¡La agenda de Nyeleni nos ayudará a unirnos, a fortalecer las luchas locales, a plantear el tema, con más fuerza, a los gobiernos regionales y nacionales, y a hacernos oír a nivel internacional! ¡No aceptaremos éstas políticas destructivas por más tiempo! Se necesita un cambio. Debemos proteger y fortalecer nuestra producción de alimentos y nuestros mercados locales. ¡Necesitamos el apoyo de todos y todas y la cooperación de los gobiernos para afrontar este desafío!

La Comisión internacional de dirección de Nyeleni se reunió por última vez en Sélingué, Malí, en agosto de 2008. Esta comisión ha finalizado su tarea y, por ello, se disolverá, pero las organizaciones participantes se han comprometido a llevar adelante la agenda de Nyeleni y a continuar construyendo un movimiento fuerte y efectivo por la soberanía alimentaria. Vamos a llevar esta agenda a todos los espacios en los que participamos a nivel nacional, regional e internacional. ¡Esperamos que esto se convierta en un movimiento dinámico, abierto y entusiasta que realmente pueda provocar los cambios que tanto necesitamos!

Las organizaciones de la Comisión de dirección han decidido crear el boletín informativo Nyeleni. ¡Esperamos que este boletín se convierta en un instrumento de todas y todos para mantener el contacto, para movilizarnos y para apoyarnos unas a otros en nuestras acciones!

Respecto al centro de formación de Nyeleni, éste está siendo utilizado y desarrollado; esperamos que continúe cumpliendo con su objetivo de proporcionar a los movimientos la posibilidad para intercambiar experiencias y construir nuevas estrategias y acciones. Esperamos que más allá de las organizaciones de Malí, también los movimientos de África Occidental y del resto del mundo utilicen el espacio de Nyeleni para algunos de sus encuentros y formaciones.

Las organizaciones de la Comisión de dirección van a tomar la iniciativa de organizar un “segundo Nyeleni”, alrededor del año 2012-2013, en el momento que sea apropiado volver a impulsar los movimientos y la agenda de la soberanía alimentaria. Mientras tanto, esperamos y estamos seguros que la lucha continuará, impulsada por aquellos que apuestan por ubicar la Soberanía Alimentaria en el centro de la agenda alimentaria. ¡Esperamos que se mantenga vivo el símbolo de Nyeleni a través de numerosas acciones y eventos locales, nacionales, regionales e internacionales!

*¡Ha llegado la hora de la Soberanía Alimentaria!
Comisión de dirección de Nyeleni 2007)**

Para consultar los informes, las declaraciones y otras informaciones sobre el Foro

visite www.nyeleni.org

)*En la última reunión participaron las siguientes organizaciones: CNOP-Malí, Marcha Internacional de las Mujeres, La Vía Campesina, Foro Mundial de Pueblos Pescadores, Comité de Planificación Internacional para la Soberanía Alimentaria (IPC), IRPAD/COPAGEN-Malí, Amigos de la Tierra Internacional, Red por la Soberanía Alimentaria, representada por el Fondo de Desarrollo y Food & Water Watch.

Declaración de Nyeleni

Aldea de Nyeleni, Sélingué, Malí

Febrero 2007

Nosotros y nosotras, los más de 500 representantes de más de 80 países, de organizaciones de campesinas y campesinos, agricultores familiares, pescadores tradicionales, pueblos indígenas, pueblos sin tierra, trabajadores rurales, migrantes, pastores, comunidades forestales, mujeres, jóvenes, consumidores, movimientos ecologistas y urbanos, nos hemos reunido en el pueblo de Nyeleni en Sélingué, Malí, para fortalecer el movimiento global para la Soberanía Alimentaria. Lo estamos haciendo ladrillo a ladrillo, alojándonos en cabañas construidas a mano según la tradición local y comiendo alimentos que han sido producidos y preparados por la comunidad de Sélingué. Hemos dado a nuestro trabajo el nombre de "Nyeleni," a modo de homenaje, inspirados en la legendaria campesina maliense que cultivó y alimentó a su pueblo.

La mayoría de nosotras y nosotros somos productores y productoras de alimentos y estamos dispuestos, somos capaces y tenemos la voluntad de alimentar a todos los pueblos del mundo. Nuestra herencia como productores de alimentos es fundamental para el futuro de la humanidad. Aún más, en el caso de las mujeres y los pueblos indígenas que son creadores de conocimientos ancestrales sobre alimentos y agricultura, y que están infravalorados. Pero esta herencia y nuestra capacidad para producir alimentos nutritivos, de calidad y en abundancia, se ve amenazada y debilitada por el neoliberalismo y el capitalismo global. Frente a esto, la Soberanía



Alimentaria nos aporta la esperanza y el poder para conservar, recuperar y desarrollar nuestro conocimiento y nuestra capacidad para producir alimentos.

La Soberanía Alimentaria significa el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Incluye a las futuras generaciones y defiende sus intereses. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio corporativo y el régimen alimentario actual, y una dirección para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca determinados por las y los productores locales. La Soberanía Alimentaria da prioridad a las economías y a los mercados locales y nacionales; y otorga el poder a las y los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional; y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y la gestión de nuestras tierras, nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La Soberanía Alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.

En Nyeleni, gracias al gran número de debates y a la intensa interacción, estamos profundizando en nuestro concepto de Soberanía Alimentaria, y hemos intercambiado ideas acerca de la realidad de las luchas de nuestros respectivos movimientos para conservar la autonomía y recuperar nuestro poder. Ahora entendemos mejor los instrumentos que necesitamos para crear un movimiento y promover nuestra visión colectiva.

¿A favor de qué luchamos

Un mundo en el que...

... todos los pueblos, naciones y estados puedan decidir sus propios sistemas y políticas de producción de alimentos que proporcionen a cada uno de nosotras y nosotros alimentos de calidad, adecuados, asequibles, nutritivos y culturalmente apropiados;

... se reconozcan y respeten los derechos y el papel de las mujeres en la producción de alimentos y la representación de las mujeres en todos los órganos de toma de decisiones;

... todos los pueblos de cada uno de nuestros países puedan vivir de su trabajo con dignidad, y puedan tener la oportunidad de vivir en sus lugares de origen;

... la Soberanía Alimentaria sea considerada un derecho humano básico, reconocido y respetado por las comunidades, los pueblos, los estados y las instituciones internacionales;

... podamos conservar y rehabilitar los entornos rurales, las zonas pesqueras, los paisajes y los alimentos tradicionales, basándose en una gestión sostenible de la tierra, el suelo, el agua, los océanos, las semillas, el ganado y la biodiversidad;

... valoremos, reconozcamos y respetemos la diversidad de nuestro conocimiento, alimentación, lenguas y culturas tradicionales, y el modo en el que nos organizamos y nos expresamos;

...exista una verdadera reforma agraria integral que garantice a las y los campesinos plenos derechos sobre la tierra, defienda y recupere los territorios de los pueblos indígenas, garantice a las comunidades pesqueras el acceso y el control de las zonas de pesca y ecosistemas, que reconozca el acceso y el control de las tierras y las rutas de migración de pastoreo, garantice empleos dignos con sueldos justos y derechos laborales para todas las y los trabajadores, y un futuro para las y los jóvenes del campo; donde las reformas agrarias revitalicen la interdependencia entre productores y consumidores, garanticen la supervivencia de la comunidad, la justicia económica y social, la sostenibilidad ecológica y el respeto por la autonomía local y la gobernanza con igualdad de derechos para las mujeres y los hombres ... donde se garantice el derecho a los territorios y a la autodeterminación de nuestros pueblos;

...compartamos nuestras tierras y territorios en paz y de manera justa entre nuestros pueblos, ya seamos campesinos, comunidades indígenas, pescadores artesanales, pastores nómadas u otros;

...si se viven catástrofes naturales y desastres provocados por las personas, y situaciones de post-conflictos, la Soberanía Alimentaria actúe como una auténtica garantía que fortalezca los esfuerzos de recuperación locales y mitigue los impactos negativos; en el que se tenga presente que las comunidades afectadas no son incapaces, y donde una sólida organización local para la recuperación por medios propios constituya la clave para el proceso;

...se defienda el poder de los pueblos para decidir sobre sus herencias materiales, naturales y espirituales;

...todos los pueblos tengan el derecho de defender sus territorios de las intervenciones de las corporaciones multinacionales.

¿En contra de qué luchamos?

El imperialismo, el neoliberalismo, el neocolonialismo y el patriarcado, y todo sistema que empobrezca la vida, los recursos, los ecosistemas y los agentes que los promuevan, como las instituciones financieras internacionales, la Organización Mundial del Comercio, los acuerdos de libre comercio, las corporaciones multinacionales y los gobiernos que perjudiquen a sus pueblos;

El dumping de alimentos a precios por debajo de su costo de producción en la economía global;

El control de nuestros alimentos y de nuestros sistemas agrícolas en manos de compañías que anteponen las ganancias a las personas, la salud y el medioambiente;

Tecnologías y prácticas que erosionan nuestra capacidad de producción alimentaria en el futuro, dañan el medioambiente y ponen en peligro nuestra salud. Éstas incluyen los cultivos y animales transgénicos, la tecnología terminator, la acuicultura industrial y las prácticas pesqueras destructivas, la llamada "Revolución blanca" de las prácticas industriales en el sector lácteo, las llamadas "nueva" y "vieja" Revolución Verde y los "Desiertos Verdes" de los monocultivos de biocombustibles industriales y otras plantaciones;

La privatización y la mercantilización de los alimentos, los servicios básicos públicos, el conocimiento, la tierra, el agua, las semillas, el ganado y nuestro patrimonio natural;

Proyectos / modelos de desarrollo e industrias de extracción que desplazan a los pueblos y destruyen nuestro medioambiente y nuestra herencia natural;

Guerras, conflictos, ocupaciones, bloqueos económicos, hambrunas, desplazamientos forzados y confiscación de sus tierras, y todas las fuerzas y gobiernos que los provocan y los apoyan; y los programas de reconstrucción post conflicto o catástrofe que destruyen nuestro medioambiente y nuestras capacidades;

La criminalización de todos aquellos que luchan por proteger y defender nuestros derechos;

La ayuda alimentaria que encubre el dumping, introduce OGMs en los entornos locales y los sistemas alimentarios y crea nuevos patrones de colonialismo;

La internacionalización y la globalización de valores paternalistas y patriarcales que marginan a las mujeres y las diversas comunidades agrícolas, indígenas, pastoriles y pesqueras en el mundo;

¿Qué podemos hacer y haremos al respecto?

De la misma manera en la que estamos trabajando con la comunidad de Sélingué para crear un espacio de encuentro en Nyeleni, nos comprometemos a construir nuestro movimiento colectivo para la Soberanía Alimentaria, forjando alianzas, apoyando nuestras diferentes luchas y haciendo que nuestra solidaridad, fuerza y creatividad lleguen a los pueblos de todo el mundo que tienen un compromiso con la Soberanía Alimentaria. Toda lucha por la Soberanía Alimentaria, en cualquier parte del mundo, es nuestra lucha.

Hemos acordado una serie de acciones colectivas para compartir nuestra visión de la Soberanía Alimentaria con todos los pueblos del mundo, que están detalladas en nuestro documento de síntesis. Llevaremos a cabo estas acciones en cada una de nuestras respectivas áreas locales y regiones, en nuestros propios movimientos y conjuntamente en solidaridad con otros movimientos. Compartiremos nuestra visión y nuestra agenda de acción para la Soberanía Alimentaria con aquellos que no hayan podido estar con nosotros en Nyeleni, para que el espíritu de Nyeleni se disemine en todo el mundo y se convierta en una poderosa fuerza que haga de la soberanía alimentaria una realidad para los pueblos de todo el mundo.

Por último, damos nuestro apoyo incondicional y absoluto a los movimientos campesinos de Malí y a ROPPA en su lucha para que la Soberanía Alimentaria se convierta en una realidad en Malí y, por extensión, en toda África.

¡Es la hora de la Soberanía Alimentaria!



Introducción

Nyeleni 2007, el Foro para la Soberanía Alimentaria, constituyó una oportunidad para que los pueblos que cultivan y producen alimentos en los bosques, aguas y tierras del mundo entero, compartan información y desarrollen estrategias para proteger sus medios de vida y la salud de la Tierra de las fuerzas que buscan controlarlos, contaminarlos y destruirlos.

Más de 500 campesinas y campesinos, pescadores, trabajadores migrantes y otros sectores de más de 80 países aceptaron la invitación para reunirse en el Foro de Sélingué en Malí, África Occidental. A ellas y ellos se les unieron aliados del movimiento por la Soberanía Alimentaria de organizaciones no gubernamentales tanto del norte como del sur global, aparte de un par de cientos de intérpretes voluntarias y voluntarios, administrativas/os y coordinadoras/es, cocineras/os, médicas/os y equipo de limpieza, sin mencionar a las y los trabajadores locales, que construyeron las cabañas para dormir y reunirnos.

Durante seis días este grupo diverso de personas debatió, discutió, contó historias y luchó para superar las barreras comunicativas de los idiomas y las culturas. La mayoría de las y los delegados hablaba una de las cuatro lenguas de trabajo del foro (francés, inglés, español, y el idioma local, bambara), pero las conversaciones informales se basaban en los gestos, el lenguaje corporal y, a veces, dibujos trazados en el suelo con un palo.

“Para nosotras la soberanía alimentaria es la habilidad de vivir de lo que producimos. Pero nuestro mercado está saturado de tantas importaciones. A pesar de que nuestros productos son de buena calidad: nuestra goma arábiga y nuestra manteca de karité son deseadas por muchos extranjeros. En África la soberanía alimentaria es un tema que concierne a las mujeres ante todo, desde el campo hasta la mesa, el 80% de los alimentos dependen de ellas. ¡Nosotras lo hacemos todo! Por ello, para el Foro queríamos mostrar que somos capaces de proveer alimentos para más de 600 personas por una semana. Era una expresión desafiante de soberanía alimentaria. Lo hicimos entre 70 mujeres. Cada día, comprábamos productos frescos de las y los pequeños productores. Al principio tuvimos algunos problemas, pero los fuimos solucionando. ¡El problema real es que estamos en África! Todo el mundo quería comer...¿y cómo nos íbamos a negar? ¡Por ello, en realidad alimentamos a más de 1.000 personas!”

Nuestros objetivos:

- Profundizar en el concepto colectivo de Soberanía Alimentaria
- Colectivizar los desafíos específicos y las luchas con las que estamos comprometidos
- Ampliar nuestra capacidad para realizar acciones conjuntas y nuestra solidaridad
- Pensar conjuntamente de manera estratégica y táctica tanto en términos de escenarios de lucha locales como internacionales
- Trabajar partiendo de la diversidad de pueblos, culturas y luchas que representamos.



La Soberanía Alimentaria coloca a aquellos que producen, distribuyen y necesitan alimentos locales nutritivos en el corazón de los sistemas y las políticas alimentarias, agrícolas, ganaderas y de la pesca, por encima de las exigencias de los mercados y las corporaciones que reducen los alimentos a mercancías y componentes comerciables a nivel internacional.

Provee un marco legal para los alimentos, la agricultura, el pastoreo, la pesca y otras producciones, cosechas y sistemas de recolecta de alimentos escogidos por las comunidades locales.

Ofrece una estrategia para oponer resistencia y dismantelar este sistema desigual e insostenible que tiene como consecuencia perversa, tanto la desnutrición crónica, como el rápido incremento de la obesidad.

La Soberanía Alimentaria incluye el derecho a la seguridad alimentaria- el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente apropiados producidos con métodos que se basen en la justicia social y el respeto medioambiental. Conlleva el derecho de los pueblos a participar en la toma de decisiones y definir sus propios sistemas alimentarios, agrícolas, ganaderos y de pesca.

Defiende los intereses y la inclusión de la generación futura y apoya nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdad entre hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales y clases sociales.

Promueve una verdadera reforma agraria y defiende el acceso y el intercambio de los territorios productivos sin la amenaza de la privatización y la expulsión.



La infraestructura del Foro refleja la idea básica de la Soberanía Alimentaria: las personas no necesitan ser dependientes y tienen la habilidad de cuidar las fuentes de sus alimentos. Se escogió una zona rural para favorecer la coherencia entre las propuestas y los métodos prácticos para alcanzar la Soberanía Alimentaria.

Esto fue un Foro de los Pueblos. No hubo presentaciones en power point, ni mesas con manteles blancos, ni hombres con traje y corbata. En cambio, nos reunimos en un auditorio que en realidad era una inmensa carpa al aire libre, resguardada del penetrante sol africano por medio de un techo de paja entretejida y un improvisado surtido de telas coloridas, y decorada con las pancartas y los eslóganes de las organizaciones de base provenientes de todas las partes del mundo.

Ubicada en la orilla del lago Sélingué, esta estructura constituyó el núcleo central de un poblado africano recién construido, de cabañas circulares de ladrillos de adobe para dormir, baños/duchas de fosa y "salas de reunión" al aire libre con techos de paja sostenidos sobre dos paredes de ladrillos de adobe o un círculo de vigas con estereillas de paja para evitar que el suelo de arena se levantara con el viento constante.

El conjunto del recinto fue construido por trabajadores de los alrededores con materiales locales, y tras el Foro, será gestionado por la organización campesina nacional CNOP y utilizado como centro de formación para las organizaciones de África Occidental.

Todas las comidas fueron preparadas con alimentos locales, realizados en cocinas al aire libre por un grupo de mujeres de la localidad. Durante las largas colas para la comida, las y los participantes bromeaban comentando que ésta era una demostración más de Soberanía Alimentaria: tanto la larga espera por la comida como la certeza de que cuando llegáramos al final de la cola la comida estaría allí porque había sido producida de forma local.

LA VISIÓN DE NYELENI

Nyeleni (que significa la primera hija) era la única hija de una pareja de campesinos malienses en una época en la que tener un sólo hijo, y más si éste era mujer, era considerado una vergüenza. A pesar de ello, Nyeleni se convirtió en una campesina muy respetada que sostenía a su familia y ayudaba a muchas otras, gracias a su arduo trabajo y su ingenio en la producción y el procesamiento de los alimentos. A ella se le atribuye el desarrollo de un grano local llamado "fonio", el cual en la actualidad, varios siglos más tarde, sigue siendo un cultivo importante para la alimentación.

La presencia simbólica de esta figura en el Foro, que recibió su nombre, fue particularmente importante para la gran cantidad de mujeres productoras de alimentos del Foro. Como campesinas, forrajeras, ganaderas, procesadoras y cocineras, las mujeres en África, como en todo el mundo, juegan un papel central que fue reconocido y homenajeado en Nyeleni 2007.

"Bajo la mirada de Nyeleni, quien desafió las normas discriminatorias y brilló con creatividad y destreza en la agricultura, vamos a iluminar un modelo para la construcción de otro mundo."

"Las mujeres han guardado históricamente los conocimientos sobre la agricultura y los alimentos y, en la actualidad, son las principales guardianas de la biodiversidad y las semillas."

Para la mayoría de las y los participantes, las condiciones, bastante espartanas, resultaron cómodas, aunque aún se estaba instalando la electricidad y terminando de construir las cabañas cuando las y los delegados llegaron. Sin embargo, muchas personas tuvieron problemas para aclimatarse al calor intenso y al viento seco (los médicos no paraban de repetir que debíamos beber al menos tres litros de agua diarios).

"Hemos analizado el agua y es completamente potable", anunciaban, "¡de hecho, es mejor que nuestra agua de Barcelona!"

Los ocasionales cortes de electricidad y los problemas con las frecuencias de radio utilizadas por el sistema de interpretación fueron, de hecho, obstáculos menores, si los comparamos con las barreras lingüísticas, culturales y de perspectivas políticas, y fueron afrontados con la misma buena voluntad.

Al mismo tiempo, la ubicación del Foro era un recordatorio constante de las estructuras y políticas que demanda la Soberanía Alimentaria. El terreno está al lado de la presa hidroeléctrica del río Sankarani, un afluente del río Níger, que fue construida por el Banco Mundial y conllevó serias consecuencias medioambientales y sociales. Una gran cantidad de personas llegaron a esta zona con la esperanza de encontrar un medio de subsistencia en la pesca, pero las reservas de peces se agotaron rápidamente, y dejaron al pueblo, una vez más, en la pobreza y con menos recursos.



LA ESTRUCTURA DEL FORO

Los orígenes

El concepto de la Soberanía Alimentaria en el que se basó el Foro fue presentado por La Vía Campesina como propuesta política durante la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996. La soberanía alimentaria trasciende el concepto de la “seguridad alimentaria”, que centra en las formas de garantizar suficientes alimentos por medio de la ayuda alimentaria, el comercio, el incremento de la producción y de los mecanismos de mercado a nivel nacional e internacional. La Soberanía Alimentaria, por el contrario, reconoce a la alimentación como un derecho fundamental de todos los pueblos y la considera el terreno común, el punto de partida y el principio rector para alcanzar la justicia económica, social y política.

En palabras de un delegado de Nyeleni, “Todos los pueblos que quieran ser libres e independientes deben producir sus propios alimentos. La Soberanía Alimentaria es más que un derecho. Para poder aplicar políticas que permitan la autonomía en la producción de los alimentos, es necesario tener condiciones políticas que favorezcan la autonomía en todos los espacios territoriales: países, regiones, ciudades y comunidades rurales. La Soberanía Alimentaria sólo es posible si se realiza a la vez que la soberanía política de los pueblos.”

Abrir el debate sobre la Soberanía Alimentaria en Sélingué

La aldea de Nyeleni está situada en Sélingué, en la comunidad rural de Baya, un pequeño pueblo a 140 km de Bamako. La comunidad de Sélingué no solamente acogió a Nyeleni, sino que también participó en el debate sobre la Soberanía Alimentaria. Las radios locales son muy entusiastas y están muy comprometidas en Malí, y Sélingué no es una excepción: la radio local, que emite en un perímetro de 200 km, cubrió el Foro y sus periodistas entrevistaron a las y los participantes de Nyeleni y a las personas de la comunidad. Los periodistas, haciendo un trabajo voluntario, proporcionaron una buena visión general sobre el Foro en bambara, la lengua local, explicando los objetivos del Foro, los participantes y la razón del por la que se había construido una nueva aldea.

La radio cubrió, a su vez, dos eventos en Sélingué que reunieron a las y los participantes del Foro de Nyeleni y a la comunidad local. Las y los productores de arroz de Sélingué se reunieron con las y los productores de arroz de Tailandia y Corea, y les preguntaron con franqueza: ¿por qué nos estáis destruyendo? Esto desató un debate sobre la economía, las importaciones y exportaciones, los conflictos comerciales entre las y los campesinos/agricultores, pero, al mismo tiempo, salió el tema de la solidaridad. Las y los productores de arroz de África entendieron, no sin sorpresa, que las y los productores de arroz de Asia también eran pobres.

En otro encuentro las y los pescadores de Sélingué se reunieron con las y los pescadores de otras partes de mundo y comprobaron que su situación era similar. Un pescador del Lago Victoria en el este de África manifestó que no es verdad que los pescadores sean inútiles y necesiten limosnas y apoyo externo para sobrevivir. Si los pescadores se organizaran, añadió, podrían mejorar su situación y hasta ahorrar pequeñas cantidades de dinero para crear un fondo común. Es más, en los alrededores del Lago Victoria existen 500 cooperativas de pescadores cuyo objetivo principal es organizarse para regular la cantidad y el tiempo de pesca de cada uno.



La Soberanía Alimentaria propone que para investigar cómo son producidos, comercializados y consumidos los alimentos, debemos cuestionar la gran fábrica de la economía global y la sociedad:

- la producción industrial con una explotación intensiva de los recursos de los cultivos, el ganado y el marisco;
- el desarrollo de tecnologías peligrosas, como los organismos genéticamente modificados y la nanotecnología;
- el paradigma del comercio mundial profesado por instituciones como la Organización Mundial del Comercio y puesto en práctica con los Acuerdos de Libre Comercio;
- la ayuda alimentaria como una extensión más del Norte vertiendo sus excedentes en el Sur; patentar el conocimiento tradicional; y
- el prepotente incremento en la consolidación del control corporativo sobre la producción, distribución y comercio de los alimentos.

[17] Nyéléni 2007

La Organización

El Foro fue organizado por una Comisión Internacional de Dirección que trabajó de forma conjunta con un comité organizador local en Malí antes y durante el Foro. Las y los miembros de la Comisión Internacional de Dirección pertenecían a:

- La Vía Campesina
- Marcha Mundial de las Mujeres
- Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF)
- Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP)
- Amigos de la Tierra Internacional
- Comité internacional de planificación para la Soberanía Alimentaria (IPC)
- Red para la Soberanía Alimentaria (representada por el Fondo de Desarrollo de Noruega y Food & Water Watch de EEUU)
- La Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental (ROPPA)
- Coordinación Nacional de las Organizaciones Campesinas de Malí (CNOP)

El trabajo preparatorio del Foro se realizó a través de encuentros y conferencias nacionales y regionales en las siguientes regiones geográficas: África, Asia Central y Occidental, Asia del Sur, Asia del Este y del Sudeste, Norteamérica, Latinoamérica y el Caribe y Europa.

EL PROCESO DEL FORO

El proceso del Foro se organizó en un intento de garantizar que las temáticas y preocupaciones de todas las y los delegados se tradujesen en planes de acción, así como en declaraciones de principios.

En primer lugar se debatieron los puntos principales de los siete temas del Foro, partiendo de las siguientes tres preguntas: ¿A favor de qué luchamos? ¿En contra de qué luchamos? ¿Qué vamos a hacer al respecto?

Los siete temas fueron los siguientes:

- Las políticas del comercio internacional y los mercados locales;
- Conocimiento local y tecnología;
- Acceso y control de los recursos naturales: tierra, agua, semillas, crianza de ganado;
- Compartiendo territorios y tierras, agua, derechos de pesca, acuicultura y uso de los bosques, entre sectores;
- Conflicto y desastres: respondiendo a nivel local e internacional;
- Condiciones sociales y migraciones forzadas; y
- Modelos de producción: impactos en los pueblos, los modos de subsistencia y el medio ambiente

Los puntos clave de estos debates fueron expuestos en la plenaria por las y los moderadores de las sesiones. La Comisión de Dirección extrajo de allí las cuestiones comunes y las resumió en 15 puntos que fueron presentados a los grupos sectoriales, quienes añadieron sus preocupaciones particulares e hicieron propuestas para una agenda de acción común.



Los seis sectores incluían a:

- Campesinas/os y pequeñas agricultoras/es
- Pescadoras/es
- Pastoras/es
- Pueblos Indígenas
- Trabajadoras/es y migrantes que trabajan
- Consumidoras/es y movimientos urbanos

Además, se formaron tres grupos de interés que se encargaron de asegurar que sus preocupaciones y perspectivas particulares estuviesen incluidas en todos los debates, propuestas y planes. Estos grupos fueron las mujeres, las y los jóvenes y el medio ambiente.

Al final, obtuvimos una respuesta común a las tres preguntas, a partir de los siete temas y a través de los seis sectores.

Luchamos a favor de la diversidad con un objetivo común reflejado en Sélingué.

Luchamos contra la globalización neoliberal y corporativa, que impone el monocultivo, el monopolio, el control, y la consiguiente destrucción de la cultura, los pueblos, los paisajes, el agua y todos los demás seres vivos.

Lo que vamos a hacer al respecto refleja nuestra diversidad, ya que estamos en proceso de construcción de un movimiento.

[19] Nyéléni 2007

Los 15 puntos, que al final acabaron siendo 14, fueron enviados a los grupos regionales para que éstos propusieran planes de acción específicos en consonancia con sus luchas regionales. Todo esto fue sintetizado por voluntarias y voluntarios incansables y presentado a la plenaria final en forma de la Declaración de Nyeleni para su aprobación.

También se presentó una detallada Agenda de Acción, dividida por sectores y por regiones (ver páginas 50-69). Después del Foro se redactó un Informe de Síntesis basado en la agenda de acción, la declaración y los resultados de los diferentes grupos de trabajo, que está disponible, junto con todos los demás documentos del Foro, en la página electrónica www.Nyeleni.org

“Todos los pueblos que quieran ser libres e independientes deben producir sus propios alimentos. La Soberanía Alimentaria es más que un derecho, para ser capaces de aplicar políticas que permitan la autonomía en la producción de los alimentos, es necesario tener condiciones políticas que favorezcan la autonomía en todos los espacios territoriales: países, regiones, ciudades y comunidades rurales. La Soberanía Alimentaria sólo es posible si se realiza junto a la soberanía política de los pueblos.”

¿POR QUÉ UN FORO PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA EN ÁFRICA?

Ibrahima Coulibaly, Presidente de la Coordinación Nacional de las Organizaciones Campesinas de Malí (CNOP)

África es un continente de campesinos que representan el 60-80% de la población, según las estadísticas oficiales, y el tema de la alimentación es central. Los medios de comunicación presentan a África como un continente incapaz de alimentar a su propia población, un continente donde siempre hay hambre y sequía. Los prensa siempre se olvida de los aspectos positivos: la batalla que libran las y los campesinos cada día para producir alimentos para sí mismos, para las y los consumidores, para las ciudades. Tampoco reconocen el difícil contexto en el que lo están logrando, que incluye la liberalización de los mercados y la privatización.

Por ello, para nosotros en África es importante adherirnos al concepto de la Soberanía Alimentaria, porque engloba todas las aportaciones de las alternativas al modelo agrícola actual que nos están imponiendo. La Soberanía Alimentaria ha planteado desde el principio, por ejemplo, los derechos de los Estados para definir sus propias políticas. Hemos perdido estos derechos a raíz de los programas de ajuste estructural que nos han sido impuestos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Nuestros Estados ya no son capaces de definir e implantar sus propios programas sin que éstos sean bloqueados por el Banco Mundial y el FMI, que tienen en sus manos las riendas de nuestras economías. Además, la Soberanía Alimentaria reivindica que las y los campesinos deberían tener acceso a los recursos y deberían estar protegidos de los aspectos negativos de los mercados internacionales, por ejemplo, el dumping. Para nosotros la Soberanía Alimentaria es un concepto clave que nos permite solventar los problemas que afrontamos en nuestra cotidianidad.

En la actualidad, lo que África tiene para ofrecer al resto del mundo es pragmatismo. Tenemos muchos problemas y no tenemos tiempo que perder, debatiendo sobre cuestiones teóricas. Debemos resolver nuestros problemas ahora. Poseemos una gran riqueza de recursos huma-

nos y recursos productivos. En nuestra opinión los problemas se resuelven por medio del diálogo entre nosotros y aquellos que están en el poder. Nosotros, los movimientos sociales, no estamos en el poder, pero no podemos aceptar ciegamente las cosas de la manera en que están en la actualidad, y por ello, los que están en el poder nos tienen que escuchar. Por el momento no lo planteamos desde el lenguaje de la confrontación, sino desde el lenguaje del diálogo. El diálogo es muy importante en África; nosotros, literalmente, nos solemos sentar a la sombra de un árbol a debatir sobre nuestros problemas y a nadie le está permitido levantarse hasta que los hayamos resuelto. Y esto es lo que nos ha permitido avanzar tan rápidamente. Hemos favorecido el diálogo. No insultamos inmediatamente a las personas que ostentan el poder, ni concluimos que son el diablo. Nosotros no somos automáticamente santos por pertenecer a los movimientos sociales, ni ellos son el diablo por estar en el poder. No tenemos ninguna esperanza ilusa respecto a ellos, pero realmente creemos que podemos hacer cosas conjuntamente. Todos y todas debemos comprender que los intereses del país, los intereses de la mayoría, debe ser prioritarios.

Como africano creo que el movimiento para la Soberanía Alimentaria debe apoyarse más en la práctica. Las personas deben entender que la Soberanía Alimentaria no es un eslogan, es una posición política y una propuesta práctica. Cuando hablas de la tierra o del agua o de los mercados, estás hablando de la economía, de los intereses de las personas. No es suficiente debatir sobre esto en los espacios que creamos; lo debemos poner en práctica para que resuelva los problemas de las personas. Para nosotros en África es evidente que para que la Soberanía Alimentaria avance, debe ser capaz de solucionar los problemas reales de las personas, por ejemplo, la pobreza.





Nyeléni 2007 [22]

África está construyendo alianzas para la Soberanía Alimentaria. ROPPA - Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental, que reúne tanto a organizaciones miembro de los países francófonos como anglófonos de África Occidental – fue la primera estructura que defendió la Soberanía Alimentaria en África Occidental. Es importante tener una plataforma regional fuerte, pero también es importante mantener fuertes los vínculos con las bases, con los pueblos locales. Los problemas comienzan cuando los líderes pierden la relación con las bases. Por ello, fue tan importante para nosotros, al definir el proceso para la elaboración de la ley nacional sobre la agricultura, garantizar que las bases pudieran hacer sus aportaciones. Si las y los líderes campesinos a nivel nacional y regional se hubieran sentado en sus oficinas para decidir qué debería estar incluido en la ley, habríamos actuado como funcionarios.

También hubo alianzas con las redes de organizaciones no gubernamentales de África Occidental que se oponen a los acuerdos de asociación económica, a la OMC, etc. A nivel internacional tenemos alianzas con La Vía Campesina y el Comité de planificación internacional para la Soberanía Alimentaria (IPC), entre otros. Esto nos permite globalizar las resistencias. Ahora la lucha es global, ya no es posible luchar únicamente en tu país o región, por ello, las alianzas son imprescindibles para el futuro de los movimientos sociales. Sin las alianzas los movimientos sociales no prosperarán. Nyeleni 2007: El Foro para la Soberanía Alimentaria ayudará a África a construir alianzas en todo el continente y en el mundo entero. Con ello no sólo fortalecemos la lucha dentro de África, sino que además representa el único camino hacia adelante para todos los pueblos que luchan por la Soberanía Alimentaria.

LAS MUJERES EN EL FORO DE NYELENI

Las mujeres de prácticamente todas las organizaciones que formaron parte de la Comisión de Dirección de Nyéleni organizaron colectivamente nuestras acciones durante el Foro. Durante el proceso preparatorio respetamos la decisión de la Comisión de que hubiera el mismo número de mujeres y hombres como delegadas y delegados, lo que aseguró la presencia de un número significativo de mujeres representantes de todos los sectores participantes. También decidimos que las mujeres no actuaríamos como un sector separado, con reuniones paralelas al programa oficial, sino más bien incluiríamos las perspectivas de las mujeres en todo el Foro. Organizamos una asamblea de mujeres un día antes del Foro y nos reunimos a horarios que no coincidieran con el programa del Foro. A pesar del trabajo adicional que significó, esta decisión hizo posible el debate sobre los temas considerados “de mujeres” con campesinas, indígenas, pastoras y otros sectores.

La Asamblea de las Mujeres se inauguró con una obra de teatro y con diversos testimonios de las luchas de las mujeres en Malí. Nos dividimos en grupos para analizar los temas tratados en el Foro desde una perspectiva feminista. De estos debates surgieron dos temas: el acceso de las mujeres a la tierra y la reivindicación de los conocimientos de las mujeres acerca de la producción y la preparación de los alimentos. Con ello, establecíamos la autonomía de las mujeres como condición indispensable para la Soberanía Alimentaria.

En los esfuerzos por asegurar el acceso a la tierra, las mujeres encuentran restricciones en los derechos consuetudinarios e ineficacia en las legislaciones modernas y en los procesos actuales de reforma agraria. En los casos de divorcio o viudez, a las mujeres se les niega el derecho para continuar produciendo, se les quitan sus tierras o se les obliga a contraer matrimonio con un cuñado, pues de lo contrario se les niega el acceso a los préstamos y a los medios de produc-

ción. Las mujeres jóvenes raras veces heredan tierras. Por el contrario, se forzadas a migrar a las ciudades y, a menudo, a la prostitución y al tráfico sexual.

En muchos casos, ni siquiera el derecho legal al acceso a la tierra es suficiente para que las mujeres tengan la libertad de decidir sobre su gestión. Los conflictos de intereses en la gestión de la tierra, dentro de las familias y las comunidades, aumentan debido a la privatización y la expansión de los monocultivos. Cuando los campesinos son persuadidos para producir bajo contrato con una multinacional o para cultivar una única semilla en sus tierras, limitan o niegan el derecho de las mujeres a cultivar vegetales o criar animales, debido a las restricciones de espacio o porque se cree que el ganado contamina el cultivo "principal". Asimismo, el cercado de áreas colectivas, donde las mujeres solían ir para coger madera, plantas medicinales o agua, les obliga a caminar distancias más largas o a ponerse en riesgo. Finalmente, debatimos el cómo recoger los deseos y las experiencias de la mujeres sobre el uso y la propiedad colectiva de la tierra.



El reconocimiento de las contribuciones hechas por las mujeres en la agricultura, no se debería basar solamente en el hecho de que las mujeres producen el 80% de los alimentos en los países considerados pobres, sino también en sus conocimientos y experiencias, y en su tecnología. Las mujeres han resistido por medio de la producción de verduras, plantas medicinales, la cría de animales y la preservación de importantes conocimientos sobre las cosechas (cómo cuidar, preparar y utilizarlas). Ellas seleccionan y mejoran las especies, considerando el gusto y la resistencia a las condiciones locales, y se han convertido en las guardianas de la biodiversidad, a pesar de que el significado político de su resistencia todavía no es reconocido ampliamente. El conocimiento de las mujeres, así como la variedad

de semillas que ellas conservan, ha sido enriquecido por medio del intercambio y el canje entre iguales. De esta manera, ellas desafían al sistema hegemónico y vertical del apoyo técnico y la extensión rural.

El Foro de Nyeleni también significó un ejercicio práctico para los grupos de mujeres de Selingué y Bamako, quienes estaban a cargo de la preparación de más de 1.000 comidas diarias. De un día para el otro, ellas profundizaron en el uso de los ingredientes y las recetas locales, al adaptarlas a diferentes culturas y hábitos alimenticios, además de aprender a preparar y servir las comidas a horas determinadas por la agenda del evento. Esta experiencia nos motivó a reflexionar sobre la división sexual del trabajo; por ejemplo, el hecho de que los hombres esperaban que se les sirviera la comida sin tener siquiera que llevar los platos sucios a la cocina. También cuestionamos esta división al tomar la decisión de que la paga diaria para las mujeres que preparaban y distribuían la comida debía ser la misma que la de los hombres que estaban construyendo el centro de formación.

Otra de nuestras actividades fue la creación colectiva de una declaración sobre la variedad de lenguas y culturas políticas. Además, también danzamos al ritmo de los tambores, compartiendo la alegría que nos produce ser parte de la lucha.

TEMAS

Grupos de trabajo por temas

El Foro comenzó con tres sesiones de trabajo en grupos temáticos divididos por los siete temas centrales relacionados con la Soberanía Alimentaria.

Temas

- Mercados locales y comercio internacional;
- Conocimiento local y tecnología;
- Acceso y control de los recursos naturales: tierra, agua, semillas, crianza de ganado;
- Compartiendo territorios y tierras, agua, derechos de pesca, acuicultura y uso de los bosques, entre sectores;
- Conflicto y desastres: respondiendo a nivel local e internacional;
- Condiciones sociales y migraciones forzadas; y
- Modelos de producción: impactos en los pueblos, los modos de subsistencia y el medio ambiente

A cada grupo temático se le pedía que trabajara las siguientes preguntas:

¿A favor de qué luchamos?

¿Qué significa para nosotros y nosotras la Soberanía Alimentaria (especialmente a nivel local)?
¿Qué tenemos en común? ¿Qué defendemos? ¿Qué hacemos para respaldarlo?

¿En contra de qué luchamos?

¿Qué nos impide alcanzar la Soberanía Alimentaria? ¿Cuáles son los problemas? ¿Cómo nos está afectando el neoliberalismo (tanto a nivel nacional como internacional)? ¿Cuáles son nuestras potenciales tensiones internas o conflictos de intereses y cómo los podemos superar?

¿Qué podemos hacer al respecto?

¿Cuál es nuestra lucha común? ¿Cómo podemos fortalecer nuestros movimientos (tanto a nivel local como internacional)? ¿Cómo podemos fortalecer nuestra resistencia? ¿Cómo podemos mejorar nuestro trabajo conjunto?

MERCADOS LOCALES Y COMERCIO INTERNACIONAL

La Soberanía Alimentaria no niega el comercio, sino que promueve la creación de políticas y prácticas comerciales que beneficien el derecho de los pueblos a una producción segura, nutritiva y ecológicamente sostenible.

Partimos del concepto de que el actual comercio internacional se basa en sistemas de producción insostenibles y está controlado por corporaciones multinacionales. Éstas utilizan su poder para introducirse en los sistemas alimentarios locales (y nacionales), obligando a los pueblos a comprar los alimentos que ellos controlan.

Por medio de mecanismos como la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los acuerdos de libre comercio bilaterales y regionales, las corporaciones multinacionales están definiendo, controlando y beneficiándose de los mercados globales de alimentos y mercancías agrícolas. Las multinacionales destruyen los medios de vida y las economías locales, e impiden que los pueblos tengan suficientes alimentos seguros y nutritivos, producidos de forma ecológica y sostenible.

Para alcanzar la Soberanía Alimentaria, el comercio internacional de los alimentos debe ser reducido, su control debe pasar de las manos de la OMC al control democrático de las y los productores y consumidores.

Nuevos sistemas de gobernanza deben garantizar que se detengan los impactos negativos del comercio internacional como, por ejemplo, el dumping, y que se dé prioridad a los mercados locales.

“También debemos considerar el efecto del cambio climático, que favorece el dumping. En Marruecos se importan granos debido a la sequía. Estamos intentando concienciar a la población sobre este problema.”

“Los estadounidenses vinieron a nuestro país con sonrisas angelicales, ofreciéndonos ayuda alimentaria gratuita, pero al mismo tiempo destruyeron nuestra agricultura.”

¿A favor de qué luchamos?

Los alimentos representan la salud y la nutrición de los pueblos; no deberían ser simples mercancías comerciales. Para asegurar el derecho a los alimentos para todas las personas, y el derecho de las y los campesinos, pastores, pescadores y otros a producir alimentos sanos de forma sostenible, debemos construir nuevos mecanismos para garantizar el comercio justo, con precios dignos, que estén en manos de las y los productores y consumidores, que sean transparentes en todas las fases de la cadena alimentaria, y que den prioridad a la producción local para los mercados internos. Debemos luchar por un cambio radical en la agricultura, la pesca y las políticas alimentarias para que éstas se basen en la Soberanía Alimentaria y no en el libre comercio promovido por los defensores neoliberales, es decir, gobiernos, corporaciones multinacionales e instituciones internacionales como el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

La Soberanía Alimentaria no está en contra del comercio internacional, regional o nacional sino que prioriza la producción local para los mercados internos, y valora la producción de alimentos culturalmente apropiados que no fuercen a las personas a consumir alimentos que no quieren como, por ejemplo, los transgénicos.

El énfasis en los mercados locales también promueve el uso de la tierra para la producción de alimentos, en lugar de la producción de agrocombustibles y otros monocultivos. Además, apoya leyes y políticas que promuevan la autonomía local en la producción y el consumo de los alimentos para que los pueblos indígenas, campesinos, pescadores, pastores, habitantes de los bosques y otros proveedores de alimentos tengan la posibilidad de producir para sí mismos, para sus comunidades locales y para la sociedad en su conjunto.

Para los pueblos indígenas el tema central es el acceso a la tierra.

¿Contra qué luchamos?

- Contra todos los acuerdos bilaterales y multilaterales que no respondan a las necesidades de las y los productores y consumidores locales.
- Contra todos los TLCs y demás mecanismos que promuevan la sobreproducción y el dumping de comida barata y de ayuda alimentaria importada e innecesaria, que benefician a las grandes corporaciones y perjudican a la Soberanía Alimentaria.
- Contra la política exterior de los EE.UU. y su economía de guerra, que está perjudicando a las y los pequeños agricultores y pescadores de su país, además de destruir a otros países.
- Contra el control de nuestros minerales y nuestras aguas en manos de compañías extranjeras.

¿Qué vamos a hacer al respecto?

Vamos a combinar las luchas contra la liberalización del comercio con las luchas para promover la producción y los mercados locales para construir la Soberanía Alimentaria.

Reivindicaremos el derecho de las y los proveedores y consumidores de alimentos a controlar de manera autónoma los mercados locales, entendidos como un espacio central en la Soberanía Alimentaria.

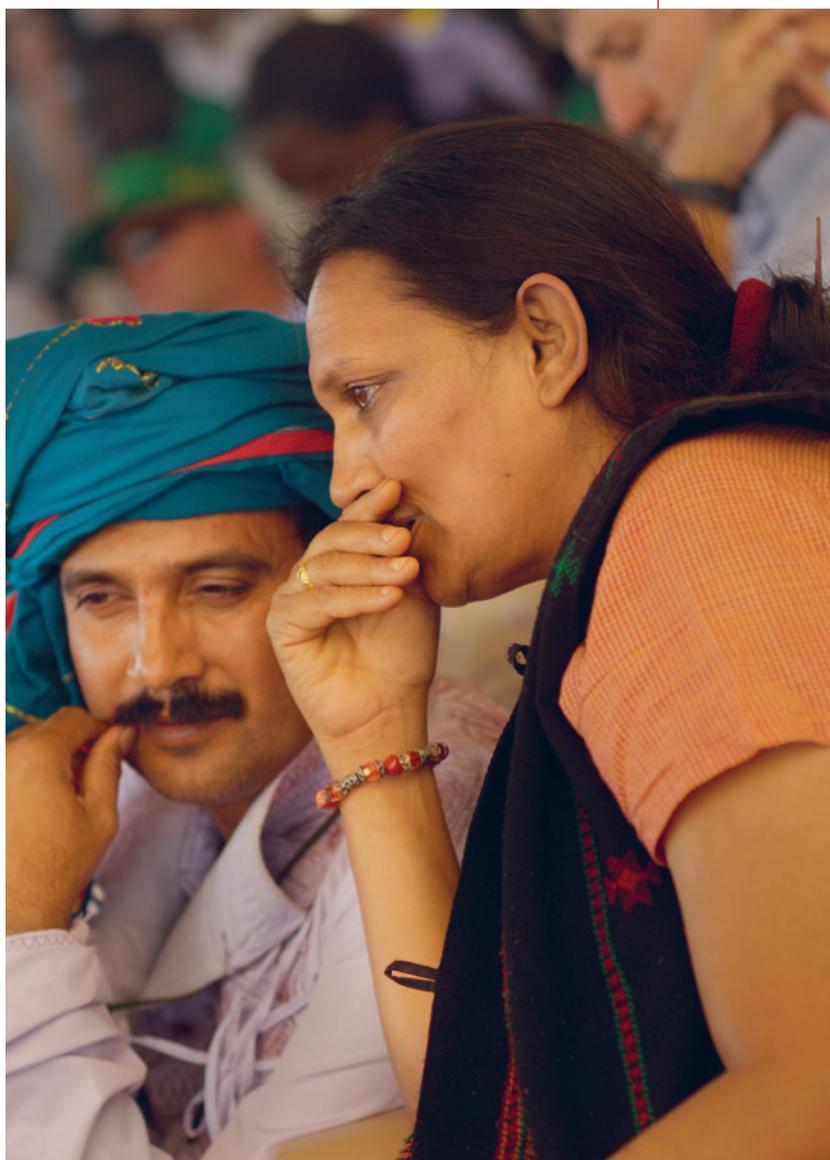
Lucharemos contra el control corporativo sobre la cadena alimentaria, reclamando el control sobre nuestros territorios, nuestra producción, nuestros mercados y las formas en las que utilizamos los alimentos.

Fortaleceremos los mercados locales formales e informales y los vínculos directos entre consumidores y proveedores de alimentos, por medio de la promoción de la agricultura y la pesca comunitaria que será la base de una confianza imprescindible.

Promoveremos las cooperativas de alimentos, el procesado local, los foros de consumidoras y consumidores, y las economías solidarias, que favorezcan el mercado local y los precios justos para las y los productores a pequeña escala.

Propondremos a los gobiernos que desarrollen políticas que protejan los mercados locales y su producción, y que eliminen el control corporativo y, en su lugar, fomenten el control comunitario sobre la producción y distribución de los alimentos.

Continuaremos teniendo en el punto de mira a la Organización Mundial del Comercio, los acuerdos comerciales regionales y bilaterales, el dumping, la politización y la manipulación



de la ayuda alimentaria y recuperaremos el derecho de cada país a proteger su producción y su mercado interno.

Lucharemos por políticas alternativas en los grandes países agroexportadores, que incluyan el manejo de las reservas y el apoyo a los precios, para prevenir el dumping, incluyendo una alternativa al Proyecto de ley de la agricultura de los Estados Unidos de América y una alternativa a la Política Agraria Común de Europa, que promueva la agricultura familiar en vez del agronegocio.

Realizaremos acciones contra las importaciones masivas de comida “barata”, que amenazan la producción local sostenible.

Lucharemos contra las leyes comerciales y las políticas financieras internacionales, que debilitan la soberanía alimentaria.

Continuaremos resistiendo contra todos los acuerdos bilaterales y multilaterales que amenazan las necesidades de las y los productores y consumidores locales así como a la Soberanía Alimentaria.

Las corporaciones multinacionales

Promoveremos la producción ecológica (agroecología, pastoreo, pesca artesanal, etc.) como una estrategia directa contra las corporaciones multinacionales.



Nos uniremos a los boicots y las campañas internacionales para dismantelar el poder de corporaciones específicas que estén operando en el sistema alimentario.

Fortaleceremos las estrategias comunes, compartiendo la información sobre el impacto de estas corporaciones en la Soberanía Alimentaria.

"Tenemos una campaña organizada conjuntamente entre las y los campesinos y ciudadanos de un barrio en el que presionaron para la aprobación de una "ley de compra" que obligará a las escuelas a comprar productos cultivados localmente. Comenzaron sensibilizando sobre el hecho que es mejor comer alimentos sin transgénicos cultivados localmente, en vez de alimentos que sean una mezcla química. Ellas y ellos recogieron firmas y las presentaron ante el gobierno local que promulgó una ley que obligaría a las escuelas a utilizar ingredientes cultivados localmente. Los padres también estaban contentos con esta campaña, porque protegía a sus hijos de los alimentos transgénicos. Sin embargo, aunque el gobierno local promulgara esta ley para su circunscripción local, la Corte Suprema la invalidó, porque atentaba contra las leyes del comercio de transgénicos."

"El concepto del comercio justo está cada vez más arraigado en la mentalidad de la gente. La gente está más concienciada de que hay que pagar más para conseguir alimentos de mejor calidad. En Londres existen 13 municipios que obtienen sus alimentos de cultivos en un radio de 50 millas, esto ha sucedido entre los últimos cinco y diez años."

"En Níger producimos carne y producimos materias primas, las exportamos para su procesamiento y luego los volvemos a importar..."

CONOCIMIENTO LOCAL Y TECNOLOGÍA

Los sistemas agrícolas tradicionales se han desarrollado basándose en los principios de la cooperación, la integración y el diálogo con la naturaleza. Esto, a su vez, ha llevado a sistemas agroecológicos de gran complejidad...los y las campesinas son las guardianas de miles de años de investigación y creación que han hecho posible una agricultura basada en la biodiversidad.

La mayoría de los alimentos mundiales están siendo producidos o cultivados todavía a escalas relativamente pequeñas por comunidades locales, que se basan en el conocimiento local y las tecnologías y recursos disponibles. Nuestro conocimiento y sabiduría constituyen lo que el mundo necesita para la Soberanía Alimentaria. Nosotras y nosotros, las mujeres y hombres campesinos, pastores, pescadores artesanales, pueblos indígenas, pobladores de los bosques y otros, somos los que por milenios hemos creado, mantenido y desarrollado la base, no solo para nuestra supervivencia, sino también para la supervivencia de la sociedad. Esto incluye el conocimiento y las habilidades para producir alimentos, vestuario, medicinas, semillas, ganado, etc, para sostener la biodiversidad y respetar el medio ambiente y los ecosistemas.

Nuestro conocimiento está vivo, se muestra de muchas formas y es esencial para la soberanía alimentaria. Nuestro conocimiento es local, colectivo y diverso; es cambiante y dinámico, no estático, y se fortalece por medio del intercambio y la solidaridad.



“Necesitamos no sólo salvar a las semillas o que haya muchas variedades diferentes de peces, o una gran cantidad de pescadores y campesinos. Un campesino no es solamente un mero productor de semillas, un campesino es una persona completa, que existe dentro de una cultura, como los pescadores o los pastores. No, lo que queremos es que se tome en cuenta toda esa cultura, incluyendo la autonomía, más que la soberanía.”

¿A favor de qué luchamos?

Luchar por la Soberanía Alimentaria significa reconocer las contribuciones y experiencias de las mujeres, y hacer del conocimiento y de los sistemas de producción indígenas un elemento central que fortalezcan los sistemas alimentarios locales que estén en manos de las comunidades locales.

“Aquellos que realmente tiene el conocimiento necesario para lograr la Soberanía Alimentaria son las y los campesinos, pescadores a pequeña escala, pastores, las personas que pueden trabajar y vivir en el bosque, las personas que pueden trabajar a pequeña escala – ya sea en el mar, en la tierra, con el ganado. Este conocimiento ha sido, en los últimos mil años – treinta mil en el caso de la recogida de plantas y el conocimiento sobre el bosque, diez mil años en el caso de la agricultura, quizás más –, la base para la supervivencia de cada uno de nosotros que estamos vivos hoy.”

“Hay muchas tecnologías sostenibles y localmente adaptadas, simplemente debemos difundirlas de manera más amplia. Es como si tuviéramos técnicas, experiencias, documentadas por los institutos africanos, guardadas en un cajón. Debemos abrir ese cajón y sacarlas. De hecho, las corporaciones multinacionales confían en nuestros institutos para difundir sus productos – nosotros debemos hacer los mismo. Se han realizado muy buenos estudios sobre agricultura que muestran soluciones efectivas y simples, pero éstas no han sido divulgadas, porque no promueven el control monopolizado.” (Malí)

“La gripe aviar ha sido utilizada como excusa para destruir pequeñas granjas y cualquier otra competencia de la industria aviar internacional. Estamos perdiendo nuestras especies locales, nuestra biodiversidad y nuestra soberanía alimentaria local.”

¿Contra qué luchamos?

Las tecnologías para los monocultivos intensivos, incluyendo aquellas para la producción de agrocarburos, la acuicultura industrial y la pesca destructiva, que han sido impuestas por medio de las revoluciones verde (cultivos), azul (acuicultura) y blanca (lácteos), y que en la actualidad están siendo reintroducidas en África y están produciendo impactos devastadores en nuestros sistemas de conocimiento local, nuestras tecnologías y nuestro medio ambiente. Esto ha conducido a la consolidación del poder comercial de las corporaciones multinacionales en toda la cadena alimentaria, desde la producción hasta la distribución.

Este control y dominación corporativa, apoyado por las élites locales, causa la concentración de la tierra, la erosión de los suelos, la contaminación de las aguas con nitratos y pesticidas y el daño de los ecosistemas productivos, y culmina con la desaparición de las y los agricultores, pastores y pescadores. Junto con esta distorsión del poder vienen los organismos genéticamente modificados, las nanotecnologías y las tecnologías de esterilización de las semillas, protegidas por patentes y otros derechos de propiedad intelectual. Además, la privatización de la

investigación agrícola traslada el conocimiento sobre las variedades de semillas y las razas de ganado del dominio público a las manos corporativas, a las manos de aquellos que dañan el desarrollo del conocimiento local en constante evolución. En nombre del hambre, la gripe aviar, el cambio climático y la sed de carburantes de los ricos se imponen tecnologías insostenibles e inapropiadas en nuestros territorios, se contaminan nuestros cuerpos de agua, y con el impacto de la pesca extractiva industrial y la acuicultura, se está acabando con nuestros mares.



“En Chile la gallina tradicional solía poner huevos azules. Ahora la industria se ha apropiado del código genético de los huevos de gallina azul para crear una raza de pollos que pone más huevos, pero necesitan una alimentación especial, etc. Los consumidores están comprando estos huevos azules creyendo que están apoyando a los campesinos tradicionales.”

“En Senegal hay enfermedades que solíamos poder curar. Estamos haciendo investigaciones para recuperar este conocimiento, después de tantos siglos no se va a poder recuperar todo, en especial los aspectos espirituales.”

“Monsanto ha estado presente en India desde 1947, pero sólo vendiendo pesticidas y herbicidas (Machete, Roundup Ready). En 1991 Monsanto se introdujo en el negocio de las semillas. Este fue el punto de inflexión para la agricultura. India liberalizó su industria de semillas y comenzó con la venta de semillas híbridas. Los costes de producción aumentaron y, en la actualidad, Cargill, ADM, Conagra, ATC (compañía india) controlan el mercado. Únicamente los grandes agricultores se están beneficiando. Aquellos que tienen uno o dos acres de tierra no pueden vender en esos mercados. Además, la industria está forzando al gobierno a cambiar las leyes de las patentes porque Monsanto quiere que los campesinos tengan prohibido guardar sus semillas”.

¿Qué vamos a hacer al respecto?

Evaluablemos cualquier tecnología nueva cuestionando:

¿está en una escala humana?

¿tienen las personas la opción de utilizarlo o no?

¿quién lo posee? ¿le confiere el control a los pueblos?

¿genera espacios donde las personas con conocimientos tradicionales puedan realizar prácticas y enseñar?

Continuaremos denunciando los efectos de los monocultivos intensivos y fomentando la investigación local en esta área.

Intensificaremos nuestra campaña global para parar la tecnología Terminator y conseguir una moratoria sobre las patentes de las semillas.

Respetaremos y promoveremos el conocimiento y la sabiduría tradicional y las formas tradicionales de solidaridad, y desarrollaremos formas para compartir y difundir este conocimiento entre las comunidades y, en particular, con la próxima generación.

ACCESO Y CONTROL DE LOS RECURSOS NATURALES

Las personas que cultivan alimentos deben poder utilizar el territorio, la tierra y el agua que requieran para producir o cosecharlos; o las semillas y las razas de animales que han guardado, criado y refinado para adaptarlas a sus climas, sistemas de producción, terrenos y culturas.

El acceso, control y gestión de los recursos naturales en los que confían las y los campesinos, pastores, pescadores tradicionales, pobladores del bosque y comunidades indígenas para sus alimentos y sus medios de vida – por ejemplo, la tierra, los bosques, el agua, las semillas, el ganado, los peces y otras especies acuáticas – son esenciales para la soberanía alimentaria. Por generaciones las comunidades locales han conservado la riqueza y diversidad de estos recursos, al controlar el acceso a ellos para la agricultura diversa y sostenible agroecológicamente, la crianza de ganado, el pastoreo y la pesca artesanal; salvando y protegiendo sus tierras, territorios, bosques y afluentes acuíferos de ser sobreexplotados, agotados y contaminados.

“Las personas solían cultivar la tierra y pescar directamente para luego comer; en la actualidad, muchas trabajadoras y trabajadores agrícolas pasan hambre, así como las y los trabajadores de las plantaciones en las Filipinas, Malasia, Indonesia; las y los pescadores y trabajadores de la costa, también pasan hambre, porque toda la producción es utilizada principalmente para la exportación.”

¿A favor de qué luchamos?

Luchamos para defender la vida, los derechos y el poder de los pueblos.

La tierra y el agua: necesitamos una reforma agraria genuina que nos garantice el derecho al acceso constante y el control sobre nuestros propios territorios, que pueden ser utilizados exclusivamente para la producción ecológica y socialmente sostenible, y que garantice, a su vez, los derechos de los pueblos indígenas y pastores.



Demandamos derechos similares para las fuentes de agua y los bienes costeros para la pesca artesanal, previniendo la imposición de la acuicultura industrial o las pesca destructivas, así como, garantizando el acceso por mar y por las playas a estos recursos. Debemos desarrollar un plan de acción común para la lucha contra la privatización y la mercantilización del agua, y la explotación de las aguas subterráneas en manos de las corporaciones multinacionales.

Los derechos legales: Debemos asegurar la entrada en vigor y la implementación de acuerdos, leyes y declaraciones internacionales, nacionales y regionales que preserven los derechos legales y tradicionales de las personas y comunidades al acceso a sus recursos comunales y locales.

Semillas: Acceso a y control sobre nuestras variedades de semillas, razas de animales y especies de peces que son la base para la soberanía alimentaria y que no deberían ser controladas por derechos de propiedad intelectual, ni deberían ser contaminadas por organismos modificados genéticamente.

"En todas las comunidades, pero especialmente en comunidades indígenas y pastoras, la autonomía económica de las mujeres está siendo minada por cómo nuestros territorios están siendo trazados y gobernados por las leyes del mercado. Las mujeres son las más afectadas por la privatización del patrimonio natural y los derechos de propiedad intelectual. Además, las mujeres son las más amenazadas en la lucha por los recursos naturales – intimidación, violación, asesinato."

¿Contra qué luchamos?

Debemos cuidarnos de los programas de asistencia humanitaria y de asistencia al desarrollo que reducen nuestro acceso y control sobre los recursos naturales – por ejemplo, lo que sucedió después del Tsunami del Océano Índico de diciembre de 2004.

Debemos forzar a los gobiernos para que apliquen las leyes y acuerdos internacionales vigentes, o para que promuevan leyes nacionales que garanticen el acceso a los recursos, que los pueblos necesitan para alcanzar la soberanía alimentaria, y prevenir la privatización de los recursos comunes y las intervenciones de las corporaciones multinacionales que limitan ese acceso.

Debemos parar el desplazamiento de las comunidades de sus recursos básicos y territorios por los proyectos de grandes infraestructuras como las represas y las minas; o por monocultivos de eucalipto, soja y otros transgénicos y agrocarburos.

“En Palestina el agua estaba en manos de las fuerzas de ocupación desde 1948, es muy importante que comprendamos el papel que juegan las ocupaciones, los soldados y las guerras en la negación al acceso y el control de las comunidades de sus recursos para la soberanía alimentaria.”

“Estas tierras y ríos le pertenecen a nuestros padres y madres, pero ahora nos estamos volviendo extraños en nuestra propia tierra.”

Los llamados recursos naturales de la tierra, los bosques y los océanos tienen un valor intrínseco, y su integridad debe ser respetada. De la misma manera, los seres humanos no deben ser explotados o usados como mercancías, en especial las mujeres que son centrales para la seguridad alimentaria.

¿Qué vamos a hacer al respecto?

Garantizaremos el acceso de las mujeres a la tierra, aboliendo las leyes discriminatorias de herencia y repartición en el momento del divorcio, transformando las tradiciones que niegan los derechos de las mujeres a la tierra y la equidad entre mujeres y hombres en los procesos de reforma agraria.

Insistiremos en que los pueblos indígenas deben ser reconocidos como actores centrales en la toma de decisiones respecto al acceso y control de los territorios. Deben la posibilidad de gestionar sus propios recursos.

Vamos a luchar contra la privatización y las patentes.

COMPARTIENDO TERRITORIOS Y TIERRAS, AGUA, DERECHOS DE PESCA, ACUICULTURA Y USO DE LOS BOSQUES

Definimos los territorios más allá de las fronteras geopolíticas, e incluimos los territorios de los pueblos indígenas, las comunidades nómadas y de pastores, y los pueblos costeros. Entendemos la naturaleza como un ser material y espiritual y no como “recurso” que existe para ser explotado. Nosotras y nosotros vemos la naturaleza holística de los territorios, incluyendo la

Algunos comentarios de las y los delegados:

“A pesar de que la población pigmea de Camerún solía vivir de la caza y la recolecta, en la actualidad, no tienen tierras y sus comunidades viven en campamentos improvisados. La razón es que hace unos años, los gobiernos firmaron acuerdos con las multinacionales, y vendieron los territorios de los pigmeos a grandes empresas madereras. Después de la deforestación estas áreas no fueron replantadas, y la pérdida de sus recursos alimentarios tradicionales forzó a los pigmeos a migrar a otros territorios, en particular, al área de la población “Bantu” donde, sin tener control de los recursos productivos, acabaron en una situación de esclavitud.

La pérdida de la tierra y la soberanía alimentaria, la migración y la situación de explotación forzada crearon una crisis cultural en las comunidades de pigmeos, y fomentaron el alcoholismo y la drogadicción e incrementaron el analfabetismo. Esta situación dificulta la organización y, más aún, el reconocimiento de sus derechos.”

“En el pasado en Irán los pastores nómadas guiaban a sus rebaños y manadas a través de campos cultivados. La tierra le pertenecía a los nómadas, pero ellos autorizaban a los campesinos a que la utilizaran. Por 60 años el gobierno iraní ha intentado modernizar e industrializar, y ha creado políticas que favorecen el cultivo y la mecanización en detrimento de las poblaciones nómadas. Hace cuarenta años, una reforma agraria nacional impulsada por poderes extranjeros, impuso la privatización y la separación de las tierras.

Estas políticas revirtieron el equilibrio formal, y mientras en el pasado las diferentes comunidades solían vivir en armonía y con espíritu de cooperación, en la actualidad, se sorprenden compitiendo por el acceso a los recursos, especialmente por el agua.

Además, la riqueza petrolífera del país dificulta abrir un debate sobre soberanía alimentaria: el petróleo es una fuente de ingresos demasiado cómoda.”

“Colombia está formada por 82 pueblos indígenas, que forman un país pluri-cultural y pluri-étnico. Para enfrentar las concesiones del Estado a las grandes empresas para la explotación de la selva ecuatorial, la lucha debe partir de una base inter-étnica, que asegure que todos tienen garantizado el acceso a territorios y puedan producir por sí mismos. A pesar de esta evidente necesidad, existen desacuerdos y conflictos de interés, que favorecen los conflictos y la actividad guerrillera, de los cuales el gobierno sabe cómo sacar provecho.”

“En Níger las leyes de descentralización han generado problemas entre los miembros de la comunidad y han sacado a la luz la cuestión de compartir los recursos, el acceso a los pozos, etc. Los ganaderos que antes tenían acceso a pastizales gracias al derecho de paso, en la actualidad tiene constantes problemas con otros usufructuarios: los territorios no están siempre bien delimitados. Así que, mientras antes uno podía decir que en Níger la tierra pertenecía a los agricultores, la definición y el reparto de los territorios sin acuerdos y sin tomar en cuenta las tradiciones locales, han creado conflictos. De hecho, 130 ganaderos están en prisión en Togo por haber cruzado la frontera.”

“En Brasil, como en muchos países, es muy difícil, si no imposible, para una mujer acceder a la tierra. Para reivindicar este importante derecho, el Movimiento de Mujeres Campesinas de Brasil está luchando por la creación de microcréditos destinados a las mujeres, el establecimiento de guarderías (que permiten a las mujeres trabajar en los cultivos) y la promulgación de una ley que les permita procesar el algodón que producen.”

“Necesitamos un proceso más amplio e incluyente que equilibre los derechos y el acceso a varios usufructuarios, y que permita una gestión sostenible de los recursos, con estructuras de toma de decisión a nivel local, para que diferentes usuarios puedan resolver sus problemas dentro de sus propia comunidad y entre diferentes comunidades.”

tierra, el agua, las semillas, las razas de animales y los organismos acuáticos. Las comunidades locales y los pueblos que comparten los territorios – incluyendo las tierras, el agua, las semillas, las razas de animales y los organismos acuáticos – deberían tener un acceso equitativo, aunque controlado.

El Foro de Nyeleni fue la primera oportunidad para los diversos sectores que conforman el movimiento de la Soberanía Alimentaria para debatir sobre los conflictos, cada vez mayores, relacionados con el acceso a los recursos para las comunidades que producen alimentos así como sobre las soluciones a dichos conflictos. La tierra y los recursos naturales – los territorios – que defendemos, sufren la creciente presión de ser utilizados de manera contraria, lo que a menudo lleva a serios conflictos. A pesar de que compartimos la misma visión sobre la Soberanía Alimentaria, se nos plantean intereses y modos de uso divergentes y legítimos.

Cómo se generan los conflictos sobre los territorios

La privatización de la tierra, el agua y los objetos materiales es uno de los mayores obstáculos para el acceso equitativo a los territorios. La privatización de los recursos contribuye ampliamente a la distribución desigual de los derechos al acceso y al usufructo de la tierra y otros recursos naturales. En ciertas zonas, factores como el crecimiento demográfico, la desertificación, el cambio climático, las políticas neoliberales, las inversiones en la minería y la silvicultura, y la liberalización del mercado de la tierra, contribuyen a agravar las tensiones existentes.

¿Cómo compartir los territorios?

Necesitamos garantizar la coexistencia pacífica de las diferentes comunidades en los territorios, por medio del fortalecimiento de nuestras organizaciones y nuestras alianzas multisectoriales para negociar y compartir democráticamente los territorios. Una sociedad civil fuerte, concienciada y organizada será capaz de hacer valer los derechos de las y los campesinos/agricultores, pescadores tradicionales, pastores y comunidades indígenas. También debemos reivindicar los derechos de las y los jóvenes y las mujeres al acceso a los territorios.

Podemos resolver los conflictos por los territorios compartidos entre diferentes sectores, mejorando principalmente la gestión tradicional de los territorios, ya que la mayor fuente de conflictos es la sobreexplotación de la naturaleza y el uso





el usufructo y que definan los derechos y las responsabilidades. Esto es necesario para establecer un sistema de gestión de conflictos, que a parte de ser eficiente, también esté legitimado y aceptado por todos y todas.

El papel del Estado

Debemos luchar para que los gobiernos protejan los derechos de quienes habitan los territorios, por medio de una reforma agraria comprensible y genuina, que responda en las diferentes necesidades de los pueblos. Como se expresó en la Declaración de Foro Tierra, Territorio y Dignidad, "...el Estado debería garantizar el control comunitario sobre los recursos naturales de las y los campesinos, pescadores, pastores, comunidades forestales y pueblos indígenas, para que ellos puedan continuar viviendo y trabajando en las áreas rurales y costeras, por medio de los derechos colectivos y comunitarios."

insostenible por parte de un sector en detrimento de otro, o por parte de una generación en detrimento de las generaciones futuras.

Necesitamos desarrollar nuestras propias investigaciones, enraizadas en nuestro conocimiento tradicional, para recoger y visualizar soluciones alternativas ante los obstáculos que plantean los territorios compartidos por diversas comunidades. Una de estas soluciones es la creación de un sistema económico alternativo entre las y los productores locales que se oponen a la dominación del mercado global.

Debemos luchar contra todas las formas de expulsión de los pueblos de sus territorios y contra los mecanismos que favorecen el control desde el exterior, corporativo y centralizado, de los territorios.

Desarrollo de normas y reglamentos

Las comunidades locales y los pueblos que comparten territorios deberían tener un acceso equitativo, aunque controlado. Es indispensable desarrollar un sistema de normas - a nivel local, regional y global - para los territorios, la tierra, el agua y los bosques: normas que regulen el acceso y

CONFLICTOS, OCUPACIÓN Y CATÁSTROFES NATURALES

La Soberanía Alimentaria es esencial para la capacidad de recuperación y de respuesta ante todo tipo de catástrofes, tanto naturales como aquellas generadas por el ser humano. La autonomía local puede estar amenazada por la ocupación de fuerzas nacionales, extranjeras, multinacionales o por la ciencia y la tecnología. Construir conciencia y solidaridad internacional es una estrategia esencial para alcanzar la Soberanía Alimentaria de los pueblos que viven en situaciones de guerra, ocupación o catástrofes.

Los conflictos y las catástrofes están aumentando su intensidad e impacto y están afectando a un mayor número de personas en todo el mundo, tanto en países industrializados como no industrializados. Las catástrofes medioambientales suelen tener importantes causas humanas y los conflictos han ampliado sus objetivos para incluir: guerras; ocupaciones; pequeños productores frente al modelo industrial de producción; oposición a las instituciones como la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, las corporaciones multinacionales, los parques de conservación y las áreas protegidas, las semillas modificadas genéticamente y los estándares industriales de sanidad y seguridad.

¿Contra qué luchamos?

Los conflictos y las catástrofes impactan de forma compleja a nivel comunitario. La violencia no lleva únicamente al asesinato y la tortura de personas, sino también a la destrucción mental, la discapacidad física, a altas tasas de desempleo y migración, especialmente entre la juventud. Y están siempre además los más vulnerables: mujeres, niños y ancianos. Las bombas, las minas y la contaminación de la guerra hacen que la tierra sea imposible de cultivar. La degradación medioambiental como resultado de la guerra y las catástrofes afecta a la producción local. La dependencia económica de las fuerzas ocupantes es promovida, especialmente para los productos agrícolas, y las poblaciones desplazadas o bajo ocupación son utilizadas como mano de obra forzada.

Las catástrofes, la represión y el terrorismo de estado amenazan el control de las comunidades sobre sus territorios. Esto limita su acceso a la tierra, al agua y a los alimentos, y excluye su participación en la toma de decisiones. Después de un conflicto o una catástrofe, las personas son usualmente

Defendiendo la Soberanía Alimentaria de Palestina contra la ocupación y la expulsión

Un proceso acelerado y paralelo de confiscación de tierras y de establecimiento de guetos encerrados por medio del Muro del Apartheid de 8 metros de altura, que imposibilita la capacidad de movimiento, el comercio económico y el flujo de bienes, es una realidad para las y los palestinos de Cisjordania y de Gaza. Esta política se dirige a asegurar, de una vez por todas, que las comunidades palestinas sean incapaces de sostenerse a sí mismas, allanando el camino final hacia la ocupación total de Palestina. Es importante entender los vínculos entre la expulsión y la ocupación de las tierras palestinas en 1948, el establecimiento de asentamientos agrícolas en áreas ocupadas en 1967, el anexo de las tierras de casi 300 poblaciones para la construcción del Muro del Apartheid, el asfixiante cierre de los cruces fronterizos de Gaza como núcleo productivo y la firma de acuerdos de paz y acuerdos agrícolas a favor de la floreciente agroindustria israelí.

El Muro del Apartheid representa la destrucción de la mayoría de las comunidades campesinas palestinas, cuyas tierras fueron aisladas detrás de muros de cemento y alambre de púas. Alrededor del 50% de las tierras de Cisjordania están siendo robadas por los asentamientos sionistas y la marginación de las y los palestinos aprisionados dentro del Muro.

Los mercados palestinos y el acceso a estos mercados han sido totalmente destruidos. Mientras los mercados internos están siendo llevados a la ruina, la exportación de productos palestinos depende de la esclavización de las y los campesinos palestinos en compañías israelíes.

Por medio de los puntos de control y de las autoridades y las normas de la ocupación, las y los campesinos están obligados a entregar su producción a la empresa Agrexco, propiedad del Estado Israelí, y a otros exportadores israelíes que venden "productos israelíes" en el mercado mundial. Los precios, las condiciones, la cantidad y el tipo de producción les son impuestos a las y los campesinos, quienes apenas tienen otra alternativa que aceptar la explotación de las compañías ocupantes.

Al ser históricamente la producción agrícola la base de la autosuficiencia económica de los pueblos palestinos, la anexión por parte de Israel de aún más tierra agrícola palestina, forzó a las y los campesinos a convertirse en mano de obra barata para las industrias y los asentamientos israelíes. De lo contrario, las y los palestinos no podrían sobrevivir y estarían forzados, por consiguiente, al exilio.

Los alimentos que no entran a los mercados internacionales, cuya calidad no es apta para la exportación, son vertidos en los mercados palestinos, sacando a los productores locales del negocio, ya que no pueden competir con los bajos precios de los bienes subvencionados producidos a sus expensas.

Dentro de Palestina, los renovados esfuerzos por un boicot efectivo de la producción agrícola israelí, están allanando el camino para un movimiento de base por la defensa de las comunidades campesinas palestinas, y el refuerzo de su autoestima y orgullo. Se están creando mercados exclusivos de productos palestinos en las condiciones más duras. Los productos israelíes han sido quemados en manifestaciones

masivas, para mostrar el rechazo simbólico a que la ocupación continúe su bloqueo de la vida y la economía del pueblo palestino. Se están llevando a cabo ferias de boicot comercial y, recientemente, varios sindicatos comenzaron a unirse a este esfuerzo.

El llamamiento internacional del pueblo palestino fue claramente expuesto en un llamamiento unificado por el Boicot, el Despojo y la Sanción lanzado el 9 de julio de 2005. Este boicot se ha convertido en una estrategia central para apoyar la lucha de liberación del pueblo palestino, y para forzar a Israel a respetar las leyes internacionales. Además, ayuda a los pueblos del mundo a poner en práctica su poder y ejercer presión sobre sus gobiernos, instituciones y compañías. El boicot revela la verdadera naturaleza de la ocupación y las políticas israelíes; le confiere un valor real a los derechos humanos, al imputarle la responsabilidad a Israel; pone de relieve la responsabilidad de la comunidad internacional al apoyar a Israel; y sobre todo, termina con el apoyo internacional a Israel, ya que sus políticas serían insostenibles sin el apoyo externo.

Fragmentos escogidos de un informe con el mismo nombre, elaborado por la campaña de los movimientos de base palestinos contra el muro del apartheid. Para leer el informe completo en inglés y ver más información, ver: www.stopthewall.org

“¿Qué significado tiene la soberanía alimentaria para campesinos que no tienen acceso a sus tierras?” (Líbano)

“Más de 800 personas han sido asesinadas en la Filipinas, en su mayoría campesinos y familias que estaban luchando por sus derechos al acceso a la tierra. En la mayoría de los casos, antes de asesinarlos, los militares los condenaban con la imputación de ser miembros o simpatizantes del grupo rebelde del país, que opera principalmente en las zonas rurales. El alarmante y continuo asesinato de campesinos ha detenido la producción de alimentos y ha destruido la infraestructura social y física de la soberanía alimentaria de los pueblos.”

“Después de la independencia de Uganda en 1962, hubo una reapropiación de la tierra en el noreste del país, con ¾ partes de la tierra convertida en parques de atracción. Esto redujo drásticamente el acceso de los pastores Karamojongo a los pastizales y al agua. Con las sequías la situación se ha empeorado. El gobierno promueve la crianza de ganado en asentamientos permanentes, pero esto solo es posible si se tiene la infraestructura para almacenar agua y pasto. Los pastores tienen que continuar sacando a sus animales en búsqueda de alimentos, pero no existen políticas que les apoyen. La ganadería es la mayor fuente de ingresos de la zona, y el robo de ganado, que ha existido de forma esporádica en los últimos 50 años, entre diferentes clanes, ha aumentado como respuesta a la falta de un medio de vida y una alternativa segura.”

desplazadas de sus tierras y territorios, para utilizarlas para otros propósitos, como el turismo o la ocupación por otros.

Normalmente hablamos del acceso a los mercados de las y los productores y personas que quieren consumir productos locales. Sin embargo, en las comunidades que viven situaciones de conflicto, ocupación y las repercusiones de las catástrofes, el acceso a los mercados es un tema físico básico, cuando existe, por ejemplo, un muro entre las y los productores y el mercado, o cuando desaparecen los medios de transporte en una inundación.

La Soberanía Alimentaria también está amenazada por los esfuerzos para mejorar estas situaciones como, por ejemplo, la ayuda alimentaria y los proyectos de desarrollo/reconstrucción inapropiados, que pueden generar por sí solos más conflictos. Las importaciones subsidiadas de ayuda alimentaria destruyen la producción local y la biodiversidad, e introducen los transgénicos en el sistema alimentario (incluso la ayuda contra el VIH/SIDA es utilizada como puerta de entrada para la ayuda alimentaria).

¿A favor de qué luchamos?

Para las personas que viven bajo la ocupación, la autodeterminación y la autonomía local es fundamental para alcanzar la Soberanía Alimentaria, y ésta a su vez es esencial para la resistencia y la respuesta comunitaria a todas las catástrofes. La autodeterminación contribuye a la prevención contra los impactos de las catástrofes naturales y las provocadas por los seres humanos, al garantizar sistemas de producción ecológicos y comunitarios, que dependen de los conocimientos y la forma de vida tradicionales, lo que aumenta la capacidad de recuperación de los ecosistemas ante catástrofes.

Para alcanzar la Soberanía Alimentaria, debemos garantizar que aquellas y aquellos que sean víctimas/supervivientes de catástrofes/conflictos puedan determinar y dirigir la ayuda, la recuperación y los esfuerzos de reconstrucción. Debemos continuar el desarrollo y el fortalecimiento de las respuestas locales frente a las catástrofes. También es importante concienciar localmente sobre la importancia de la Soberanía Alimentaria y sobre la resistencia contra las corporaciones multinacionales y otras formas de control desde el exterior. Además, debemos crear sistemas alimentarios, agrícolas y mercantiles locales, que sean lo suficientemente fuertes para sobrevivir a las catástrofes.

Se necesitan marcos legales sólidos para defender la Soberanía Alimentaria en situaciones de guerra, ocupaciones y catástrofes. En Nepal, la Soberanía Alimentaria ya está incluida en la constitución nacional. Se necesitan leyes duras en todos los países que

eviten la importación de transgénicos. También es importante garantizar los beneficios de los marcos legales, que deberían fomentar la biodiversidad y proveer compensaciones cuando los medios de vida de las comunidades son destruidos intencionalmente, además de promover una convención internacional sobre soberanía alimentaria, especialmente para las comunidades que viven en situaciones de conflicto, ocupación o catástrofe.

Construir conciencia y solidaridad internacional es una estrategia determinante para alcanzar la Soberanía Alimentaria para los pueblos que viven en situaciones de guerra, ocupación y catástrofes. Uniremos las luchas contra la ocupación, y lucharemos contra los muros y la militarización de las fronteras, que separa a los pueblos y les niega el acceso a los alimentos locales y a los territorios productivos, y reconociendo que los conflictos y las ocupaciones representan una seria amenaza para la Soberanía Alimentaria, y que la reivindicación de la soberanía alimentaria es crucial para que las personas y las comunidades puedan sobrevivir y prosperar en condiciones adversas. Esto incluye la solidaridad con todos los pueblos que viven bajo ocupación, cuyos territorios están divididos por muros, y quienes viven en situaciones de conflicto y catástrofe. Vamos a fortalecer nuestras luchas, resistencias y respuestas ante los conflictos, la ocupación y las catástrofes, por medio del aprendizaje de las experiencias y estrategias de las comunidades y los movimientos de cada uno.



CONDICIONES SOCIALES Y MIGRACIONES FORZADAS

"Si te lanzan al agua hirviendo, tienes que escapar, no hay más opciones."

¿A favor de qué luchamos?

Las poblaciones humanas siempre han migrado de un lugar a otro en búsqueda de nuevas oportunidades o como resultado de catástrofes naturales. En la actualidad, sin embargo, estamos presenciando migraciones forzadas causadas por un sistema económico, que está siendo impuesto en el mundo por el capital multinacional. Los megaproyectos como las presas, las explotaciones mineras y las políticas de ajuste estructural, conllevan a la apropiación y la contaminación de la tierra y los cultivos, la guerra, y la destrucción de hábitat y culturas.

La Soberanía Alimentaria respeta las culturas y los sistemas de alimentación locales, y garantiza

que los pueblos también sean capaces de cuidarse a sí mismos en una situación de conflicto o de catástrofe natural.

Cuando las personas deciden migrar a otro lugar, deben tener un libre acceso a las oportunidades para ganarse la vida sin sufrir hostilidad. Los países como EEUU y Canadá deben ceñirse a las convenciones internacionales sobre los derechos de las y los migrantes.

Luchamos contra todas las condiciones de opresión y explotación, que fuerzan a las personas a abandonar sus hogares, esto incluye los grandes proyectos de infraestructuras, los monocultivos y las "guerras contra el narcotráfico".

Somos conscientes de que la migración beneficia a los países ricos, no solamente por los beneficios de los megaproyectos, que causan el desplazamiento de las personas, sino también porque la migración representa la pérdida de capital social y cultural, y en consecuencia, los países receptores están adquiriendo grandes recursos a muy bajo costo.

Las y los migrantes también proveen beneficios políticos para los países receptores: en el caso de El Salvador, las familias que estaban recibiendo remesas de sus familiares en EEUU se vieron forzadas a votar por el partido que EEUU apoyaba en las elecciones de El Salvador.

Otro beneficio es la habilidad de los gobiernos de los países del norte para hacer de las y los inmigrantes los chivos expiatorios de los problemas sociales y económicos que estos gobiernos son incapaces de resolver.

También detectamos nuevos tipos de esclavitud en forma de tráfico humano. Se trafica con mujeres, hombres y niños de ambos sexos, como mano de obra o para el negocio de la prostitución, bajo condiciones extremadamente denigrante.

¿Qué vamos a hacer al respecto?

Fortaleceremos y promoveremos las organizaciones y movimientos independientes de migrantes, tanto locales como internacionales. Esto también significa fortalecer las alianzas entre las organizaciones y los movimientos sociales en los países de origen y los lugares dónde las y los migrantes residen y trabajan.

Aumentar la sensibilización sobre la migración forzada y las condiciones que afrontan las y los migrantes, especialmente en los sectores de la producción de alimentos, la pesca y la agricultura, y nos solidarizaremos con las organizaciones migrantes en alianzas cruciales para la lucha por la Soberanía Alimentaria.

Continuaremos concienciando acerca de las contribuciones de las y los trabajadores migrantes, y lucharemos por políticas que apoyen el derecho de las personas desplazadas a regresar a sus comunidades, en particular, de aquellas personas que han sido desplazadas por situaciones de ocupación, catástrofes o conflictos.

Trabajar las causas de la migración forzada a través de:

- la defensa de los territorios, las culturas, la Soberanía Alimentaria y la recuperación por medios propios; y la defensa de las organizaciones rurales, campesinas, agrarias y urbanas, que son esenciales para garantizar la dignidad en el área rural y en la ciudad;
- la valoración de la producción campesina y la creación de relaciones económicas sostenibles, que estén al margen de las reglas del mercado capitalista.



MODELOS DE PRODUCCIÓN

La Soberanía Alimentaria está basada en la producción y cosecha ecológica y sostenible, bajo control local, y respetando el conocimiento tradicional. Pero esto sólo es viable si la sociedad valora y apoya el sistema alimentario local en el mercado y por medio de la regulación.

Los modelos de producción industriales están captando y destruyendo los mercados locales, los medio de vida de las y los proveedores de alimentos a pequeña escala, y los diversos ecosistemas de los que depende la producción sostenible de bajo coste energético. Este modelo industrial fomenta los monocultivos, así como la utilización de los cultivos y las tierras para la producción de agrocombustibles, en lugar de alimentar a las personas. Este modelo de producción capitalista e industrial se basa en la explotación de seres humanos y ecosistemas y tiene grandes impactos en las y los trabajadores, las comunidades y las relaciones sociales. El modelo de producción corporativo también perjudica al medio ambiente, al destruir la capacidad de la naturaleza para adaptarse y florecer, y contribuye enormemente al cambio climático. También causa la contaminación de los ríos, que, junto con la pesca industrial y la acuicultura, están destruyendo nuestros mares.

Estos modelos de producción destructivos son parte de modelos económicos más grandes y globalizados, y de una división internacional y una división sexual del trabajo, que explota de

manera diferente a hombres y mujeres, y a las y los trabajadores, las sociedades y los recursos naturales de todas las regiones del mundo. Las injusticias y las desigualdades socioeconómicas son potenciadas y exacerbadas porque contribuyen a maximizar los procesos de acumulación y los beneficios de las corporaciones capitalistas. Por esta razón, la promoción de la equidad, la justicia y la solidaridad entre las personas, entre las regiones del mundo, y dentro de las sociedades y las comunidades, es tan importante para la construcción de modelos de producción alternativos. Es por ello que la Soberanía Alimentaria es aplicable tanto en los países industrializados del norte como en el sur global.

Entendemos la necesidad de aclarar el significado de palabras como ecológico, biológico, orgánico, agroecológico, que son entendidas de forma diferente en las distintas regiones y culturas. De forma similar, la definición de la escala de producción, también varía en cada región: un terreno considerado pequeño en Brasil, es grande de acuerdo a los criterios en Vietnam.



¿A favor de qué luchamos?

La Soberanía Alimentaria requiere el establecimiento de un modelo de producción diferente, que esté basado en la cooperación y la solidaridad entre los individuos y los pueblos, y que coloque la diversidad biológica y cultural por encima de la competencia y la especialización.

La Soberanía Alimentaria también requiere de una transformación de las relaciones sociales para que haya equidad entre las clases sociales, los géneros, las razas y las generaciones.

La Soberanía Alimentaria destaca la democracia, incluyendo el control democrático de los re-

cursos naturales y la distribución de los alimentos así como el desarrollo local. Todo lo que pudiera ser producido y consumido localmente debería serlo. Pero estas consideraciones sobre la democracia también deben aplicarse a los sistemas regionales, nacionales e internacionales. Utilizamos el término “democracia”, a pesar de que somos conscientes de que es un término que, como otros que hemos utilizado, ha sido asimilado por las instituciones internacionales, porque para nosotras y nosotros, pone de relieve el concepto del poder del pueblo y la democracia participativa.

Necesitamos políticas que apoyen todas las escalas y los niveles de producción sostenible de alimentos y la distribución de éstos.

¿Contra qué luchamos?

No podemos continuar con el sistema actual de agronegocio industrial, que es insostenible a nivel social, medioambiental y económico.

Económico: el mito de la “ventaja comparativa” es utilizado para imponer el ajuste estructural que obliga a las naciones y regiones a producir cultivos comerciales para la exportación, cuya consecuencia es la inseguridad alimentaria local y el control corporativo.

Social: la discriminación y explotación de las y los agricultores, pescadores, pastores, indígenas y otras comunidades productoras, que juegan un papel importante en la sociedad, pero que han sido marginadas en el sistema actual, y cuyo papel, como portadores de un valor económico real, no ha sido reconocido. Dentro de las comunidades, algunos grupos sociales, como las mujeres o las y los jóvenes son todavía aún más marginados. Por regla general, se explota su trabajo otorgando poco o ningún reconocimiento o remuneración, a pesar de ser indispensables para la sociedad y para la economía.

Medioambiental: la producción de monocultivos a gran escala causa la erosión de la diversidad genética; la creación de productos agrícolas tóxicos para la exportación, que están prohibidos en sus propios países; promueve tecnologías y procesos peligrosos, como la ingeniería genética, la clonación, la irradiación y la nanotecnología, cuyos efectos todavía no se conocen.

En el mundo entero confrontamos las políticas gubernamentales, que promueven la agricultura industrial, por medio de la privatización de bienes como el agua, la tierra y los océanos; a través de leyes y regulaciones que discriminan el procesado artesanal y los mercados locales; por medio de la investigación y promoción patrocinada por la industria; y a través de servicios de ampliación privatizados.

“Los alimentos están siendo utilizados como un arma del imperialismo, con violencia, que se dirige específicamente contra aquellos que producen los alimentos, así como contra sus cultivos, animales, tierras y agua.”

“Las corporaciones multinacionales utilizan los gobiernos nacionales para promover sus políticas y programas. En los últimos dos años, en nuestra parte del país han comenzado a fomentar que los pequeños agricultores cultiven las plantas que serán utilizadas para el biodiesel. Y el gobierno ha otorgado subsidios a las y los campesinos que las cultiven. No solamente están volviendo inviable la agricultura a pequeña escala, sino también están cambiando el cultivo de alimentos por el de productos, que en lugar de ser utilizados como alimentos, serán utilizados como petróleo.”



“La presa Pak Moon ha impedido la pesca en el río Moon a 6,000 familias por lo menos, desde que se terminó en 1994. Este mega-proyecto ha violado nuestro derecho a la pesca y, con ello, nuestra seguridad alimentaria y cultural. Muchos de nosotros hemos tenido que migrar a ciudades más grandes para conseguir trabajo. Todo esto ha sido causado por el modelo de desarrollo dominante, que ha sido patrocinado por el Banco Mundial.”

¿Qué vamos a hacer al respecto?

La Soberanía Alimentaria y la estabilidad medioambiental están sustentadas en la producción agroecológica de alimentos y la utilización de prácticas de pesca tradicionales, que respeten el medio ambiente. Pero esta forma de producción sólo puede sobrevivir, si la sociedad la valora, la apoya y consume alimentos locales, y a su vez, si se limitan los privilegios y subsidios de los sistemas de producción industrial que benefician a las corporaciones multinacionales.

Lucharemos por el acceso y el control democrático real de la tierra y otros recursos naturales en manos de los pueblos y las comunidades, y los grupos sociales especialmente marginados, en los que se incluyan a las mujeres. Lucharemos contra la privatización capitalista, la explotación y la acumulación. Lucharemos a favor de la justicia social, la equidad y la solidaridad, y por la valoración del comercio, las profesiones, las ocupaciones y los oficios que contribuyan a la Soberanía Alimentaria.

Trabajaremos para fortalecer los vínculos entre las y los productores y consumidores, y para convencerlos de que apuesten por una “economía solidaria” que apoye a las y los agricultores

locales, ganaderos, pescadores tradicionales, y sus sistemas de producción y cultivo agroecológico. También trabajaremos para persuadir a las autoridades a todos los niveles de que compren alimentos producidos localmente para las escuelas, hospitales y otras instituciones públicas.

“La integración de los alimentos es parte de la ceremonia de los pueblos indígenas y no sólo un tema de nutrición. Por ejemplo, las personas están vinculadas al maíz, o al salmón. Si esto se altera, se cambia toda la identidad de los pueblos. Por ello, los pueblos indígenas tienen que ser consultados y deben ser parte del proceso de la toma de decisiones.”

Trabajaremos por la protección de la fertilidad de la tierra, por la integridad de las semillas, para presionar las inversiones gubernamentales en agricultura - no en subsidios para los agronegocios - y para organizar a las y los productores en relación al control centralizado de los mercados.

El desafío para la generación actual no es tan sólo cambiar la política y el apoyo social a favor de la producción ecológica sostenible, sino también el mantener vivos los valores y los recursos necesarios para este sistema de producción, para que éstos puedan ser retomados y puestos en práctica por las generaciones futuras.

Trabajaremos por el fortalecimiento de los movimientos, las redes, las organizaciones y coaliciones, que luchan por la Soberanía Alimentaria y por los cambios sociales necesarios para crear relaciones sociales y modelos económicos alternativos, en los que la soberanía alimentaria sea posible.

La toma de conciencia, la educación y la formación, así como la creación, valoración y difusión de los conocimientos alternativos, son centrales para todas nuestras estrategias.

“La producción de carne danesa está basada en la soja proveniente de América Latina, especialmente de Argentina, dónde se plantan vastas áreas de monocultivos de soja transgénica. La tierra está vacía de nutrientes y expuesta a la erosión. Los productores de soja crecen y crecen, arrebatando cada vez más tierras a los bosques y a las zonas vírgenes. Hasta las y los agricultores daneses están teniendo pérdidas, porque tienen que producir alimentos cada vez más baratos, que sólo es posible para las grandes explotaciones. Los pequeños agricultores se ven obligados a retirarse en esta competición. El medio ambiente danés también está siendo afectado, debido a un exceso de fertilización de nitrógeno, proveniente del estiércol- extraído del suelo argentino (¡que está agotado!). Las y los campesinos en Argentina, que originalmente producían una gran variedad de alimentos (vegetales, carne, leche), le están vendiendo sus tierras a los productores de soja, debido a que sus posibilidades de producción han sido minadas por los pesticidas en el aire, o sus tierras son confiscadas, porque no tienen títulos legales de la tierra. Como las y los campesinos locales ya no producen para las personas locales, hay hambruna y desnutrición. Las personas se alimentan de soja, que no es parte de la dieta tradicional. La población danesa está perdiendo su capacidad y conocimiento para vivir de una dieta basada en las frutas y verduras locales- y están acostumbrando a muchos productos animales en su dieta- como lo hace el resto del mundo occidental.”

Declaración de las mujeres sobre la soberanía alimentaria

Antes del comienzo del Foro, se fijó un día para que las mujeres se reunieran, organizado por la Marcha Mundial de las Mujeres. Las perspectivas y preocupaciones que compartieron fueron expuestas

por las participantes durante el Foro. Las mujeres delegadas también trabajaron conjuntamente para producir esta declaración, que se leyó en la Asamblea final del Foro.

Nosotras, mujeres provenientes de más de 86 países, de múltiples pueblos autóctonos, de África, de América, de Europa, de Asia, de Oceanía y de distintos sectores y movimientos sociales, nos hemos reunido en Selingué (Malí) en el marco de Nyeleni 2007 para participar en la construcción de un nuevo derecho: el derecho a la Soberanía Alimentaria. Reafirmamos nuestra voluntad de intervenir para cambiar el mundo capitalista y patriarcal que prioriza los intereses del mercado antes que el derecho de las personas.

Las mujeres, creadoras históricas de conocimientos en la agricultura y la alimentación, que continúan produciendo hasta el 80% de los alimentos en los países más pobres, y que actualmente son las principales guardianas de la biodiversidad y de las semillas de cultivo, son las más afectadas por las políticas neoliberales y sexistas.

Sufrimos las consecuencias dramáticas de tales políticas: pobreza, acceso insuficiente a los recursos, patentes sobre organismos vivos, éxodo rural y migración forzada, guerras y todas las formas de violencia física y sexual. Los monocultivos, entre ellos, aquellos utilizados para los agrocombustibles, así como el uso masivo de productos químicos y de organismos genéticamente modificados tienen efectos negativos sobre el ambiente y sobre la salud humana, en especial, sobre la salud reproductiva.

El modelo industrial y las transnacionales amenazan la existencia de la agricultura campesina, de la pesca artesanal, de la economía pastoril, y también de la elaboración artesanal y del comercio de alimentos en pequeña escala en zonas urbanas y rurales, sectores donde las mujeres desempeñan un papel importante.

Deseamos que la alimentación y la agricultura se excluyan de la OMC y de los acuerdos de libre comercio. Es más, rechazamos las instituciones capitalistas y patriarcales que conciben los alimentos, el agua, la tierra, el saber de los pueblos y el cuerpo de las mujeres como simples mercancías.

Al identificar nuestra lucha con la lucha por la igualdad entre los sexos, ya no queremos soportar la opresión de las sociedades tradicionales, ni de las sociedades modernas, ni del mercado. Nos aferramos a esta oportunidad de dejar detrás de nosotras todos los prejuicios sexistas y avanzar hacia una nueva visión del mundo, construida sobre los principios del respeto, la igualdad, la justicia, la solidaridad, la paz y la libertad.

Estamos movilizadas. Luchamos por el acceso a la tierra, a los territorios, al agua y a las semillas. Luchamos por el acceso a la financiación y al equipamiento agrícola. Luchamos por buenas condiciones de trabajo. Luchamos por el acceso a la formación y a la información. Luchamos por nuestra autonomía y por el derecho a decidir por nosotras mismas, y también a participar plenamente en las instancias de toma de decisiones.

Bajo la mirada vigilante de Nyeleni, mujer de África que ha desafiado las reglas discriminatorias, que ha destacado por su creatividad y sus rendimientos en materia agrícola, encontraremos la energía para llevar adelante el derecho a la Soberanía Alimentaria, portadora de la esperanza de construir otro mundo, obteniendo esta energía de nuestra solidaridad.

Llevaremos este mensaje a las mujeres de todo el mundo.

Declaración de las y los jóvenes

Las y los jóvenes reunidos en Sélingue, Malí, en el Foro por la Soberanía Alimentaria Nyeleni 2007, queremos agradecer el espacio que se nos ha ofrecido, en el que hemos podido encontrarnos, debatir y compartir sobre algunos temas centrales que nos afectan en este momento. Sin embargo, no nos ha alcanzado el tiempo para debatir más a fondo y redactar una declaración.

Nosotras y nosotros somos parte de la solución y de la lucha por la Soberanía Alimentaria, estamos firmes y determinados a trabajar conjuntamente con las organizaciones agricultoras y campesinas, las comunidades indígenas, los pastores, las mujeres y los estudiantes, en la construcción de nuestro futuro y la mejora de nuestro presente. Las y los jóvenes somos presente y futuro.

Para continuar con la lucha para la Soberanía Alimentaria, hemos decidido organizar en América Latina, en el 2008, el Foro Juvenil para la Soberanía Alimentaria, donde decidiremos nuestras estrategias y alianzas en la lucha por la Soberanía Alimentaria.

“El conocimiento sobre la gestión de los recursos naturales está desapareciendo entre la población nómada de Sahel. La mayoría de las y los jóvenes de Sahel prefieren vivir en las ciudades, creando un gran vacío en el corazón de las comunidades, ya que son los jóvenes los que tendrían la responsabilidad de llevar los rebaños a pastar. Las mujeres jóvenes aprendían a hacer mantequilla y queso, a preservar la carne seca y a cuidar de las plantas. La organización Tinhnanbe está organizando una formación especial para las mujeres jóvenes para frenar la pérdida de estas habilidades.”



Declaración de las y los ecologistas

Los miembros del movimiento ecologista presentes en el Foro de Nyeleni afirmamos nuestra convicción para luchar por la justicia y la sostenibilidad en nuestros territorios, así como para defender la diversidad cultural y ecológica del mundo, destruyendo el modelo despótico de civilización que se ha engendrado gracias al patriarcado, el colonialismo, el capitalismo y las guerras impuestas por la codicia y la apropiación privada de los recursos de la naturaleza.

Como ecologistas, en solidaridad con el movimiento para la Soberanía Alimentaria, confrontamos los tratados de libre comercio y los acuerdos de inversión, las leyes mercantiles de la Organización Mundial del Comercio y las políticas de saqueo de las instituciones financieras, que amenazan la Soberanía Alimentaria. También rechazamos las normas y leyes, que en nuestros propios países intentan controlar y expropiar el patrimonio ecológico y nutricional de nuestros pueblos. Nos enfrentamos a los llamados “intercambios por deuda de la naturaleza”, que engaña a las personas y es promovido por las multinacionales de la ‘preservación’, que son lobos disfrazados de corderos. Luchamos contra las leyes de bioseguridad, leyes que favorecen la inversión extranjera y el intercambio económico desigual, y que privatizan nuestro patrimonio colectivo y público. Todas estas políticas y medidas degradan y amenazan la soberanía de nuestros pueblos.

Somos testigos de grandes proyectos de energía, madera, agrocombustibles, infraestructuras de transportes, puertos y canales, comunicaciones, etc., que no satisfacen las necesidades de las mayorías empobrecidas, sino la acumulación de la riqueza en pocas manos. La ciencia y la tecnología son un monopolio de las compañías semilleras y energéticas, y no son utilizadas para resolver los desafíos que afronta la humanidad, sino más bien, para aplastar a la naturaleza y a los pueblos. Para ellos y su mentalidad comercial, la naturaleza y las personas sólo cuentan cuando tienen un valor capital. En sus manos, la vida se comercializa, como el mito del rey Midas, todo lo que toca se convierte en oro.

Estas multinacionales quieren imponer su modelo agrícola colonialista, que está vinculado a la dependencia tecnológica, demandando el uso de transgénicos y aditivos químicos cancerígenos, la mecanización petro-adicta, expulsándonos de nuestra tierras y territorios. ¿Cuánta tristeza crea la felicidad aparente de unos cuantos en la humanidad? ¿Cómo no resistir al encontrarnos con tal atrocidad?

Ahora nos vienen con la sofisma de que los carburantes fósiles pueden ser reemplazados por los agrocombustibles. Pero no dicen nada sobre las desigualdades en la distribución de los alimentos y la energía, callan sobre los monopolios que poseen de la tierra y el agua. Esconden la dependencia tecnológica que subordina el conocimiento local, eluden el debate sobre su huella y su deuda ecológica, no dicen nada sobre las formas de transportes egoístas e insostenibles, y se quedan en silencio ante las demandas de justicia y libertad. Las mismas personas que han provocado el caos climático y la extinción de las especies, ahora se proclaman como nuestros salvadores. Sin embargo, en el foro de Nyeleni hemos sido claros al denunciar que son ellos los que succionan las riquezas y la energía de la Tierra, haciendo insostenible la vida en el planeta y extendiendo la miseria entre los países y los pueblos periféricos.

Nosotras y nosotros, los ecologistas, hemos venido a este foro con humildad, pero somos conscientes de la responsabilidad ética y política que compartimos con todos los movimientos y grupos presentes; sus expresiones de solidaridad son la mejor herramienta para confrontar tanta injusticia. Todas y todos llevamos las semillas de la vida que hemos intercambiado, pero también somos portadores de las semillas de resistencia que están diseminadas por todo el mundo.

Resistimos contra el modelo de miseria impuesto a la fuerza por los capitalistas, basado en la explotación y el colonialismo.

Resistimos por el derecho de pertenecer a la tierra y por el acceso a ella, y por la distribución y la recuperación de los ecosistemas y la biodiversidad.



Resistimos para garantizar leyes justas, que sirvan al bien común y público y al comercio fuera de los mercados capitalistas.

Resistimos por el reconocimiento y el respeto de la sabiduría ancestral de nuestros pueblos, grupos étnicos y comunidades.

Resistimos por la Soberanía Alimentaria de los pueblos.

¡Vivan las semillas en manos de los pueblos!

¡Viva la Soberanía Alimentaria de los pueblos!

¡Viva el Foro de Nyeleni!

¿Qué vamos a hacer?

En Nyeleni 2007 nuestros objetivos principales fueron profundizar y ampliar nuestro concepto de la Soberanía Alimentaria, fortalecer el diálogo entre los numerosos sectores y grupos de interés dispares, y alcanzar una agenda de acción común. Con tanta diversidad, no esperamos lograr un plan de acción simple y conjunto. En cada localidad, los pueblos deben desarrollar sus luchas de acuerdo a sus contextos. Sin embargo, definimos una serie de acciones y estrategias que representarán la base común para nuestras luchas locales, el trabajo de solidaridad entre nosotros, y nuestro compromiso conjunto contra las fuerzas de la dominación global.

Nuestro plan común es alcanzar la Soberanía Alimentaria por medio de acciones que promuevan nuestra agenda, para oponernos a las políticas y prácticas que la debilitan, y para fortalecer nuestro movimiento.

También desarrollamos una serie de puntos de acción específicos para cada región.

LOS CAMPESINOS MALIENSES CREAN UNA NUEVA LEY PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

En Malí las organizaciones campesinas han incluido el concepto de la Soberanía Alimentaria en la constitución nacional, “loi d’orientation agricole”, que es la base para la nueva política agrícola del país. Creemos que la Soberanía Alimentaria debe ser impuesta por ley para que se aplique a todo el mundo – incluido el jefe de Estado. Lograr esta ley fue un proceso muy largo, hemos luchado por la Soberanía Alimentaria desde hace mucho tiempo. Nosotras, las organizaciones campesinas, hemos demandado una nueva política agrícola en los últimos 10 años, basada en el principio de que somos nosotros los que tenemos que determinar las políticas, y no los cargos políticos. Por 40 años han sido los políticos quienes han dictado las leyes, los programas y los proyectos, y nosotros hemos exigido, en los últimos 10 años, nuestro papel en el proceso de toma de decisiones.

Cuando el gobierno finalmente accedió a esta idea de base, comenzamos a negociar. Después de ejercer muchísima presión por nuestra parte, nos apoyaron algunos de los cargos más altos (por ejemplo, algunos asesores del Presidente), que opinaban “los campesinos tienen razón: en los últimos 40 años los funcionarios han determinado las políticas, y éstas no han funcionado así que si dicen que ellos pueden hacerlo, deberíamos al menos dejarles intentarlo”. La Red de Organizaciones Campesinas y de Productores de África Occidental (RO-PPA) también nos apoyó. Ellos ya habían defendido la Soberanía Alimentaria en el órgano de decisión regional, Community Development of West África (Desarrollo Comunitario de África Occidental- CDAO, por sus siglas en inglés). Para nosotros fue importante poder expresar que la Soberanía Alimentaria ya había sido aceptada a nivel regional por el CDAO, aunque todavía no estuviera siendo implementada.

Se decidió que la CNOP (Coordinación Nacional de las Organizaciones Campesinas de Malí) iba a ser la responsable de realizar consultas por todo el país para recoger los puntos de vista de las y los campesinos sobre esta ley. ¡Era una gran tarea! Intentamos poner todo de nuestra parte para que la consulta fuera realmente participativa, inclusiva y transparente. No se trataba solamente de incluir a las organizaciones campesinas, sino también a los líderes tradicionales, las cámaras de agricultura y, en general, a todas las personas que tuvieran una responsabilidad en el mundo rural. Nos tardamos más de un año, en cada región formamos una comisión para implementar la consulta en los pueblos. Éstas movilizaron a las personas en los pueblos para que nombraran a sus representantes que asistirían a la consulta a nivel local y regional. No pudimos llegar a cada uno de los pueblos, pero visitamos muchos de ellos.

Después se convocó una reunión nacional para sintetizar todos los puntos de vista recogidos. Uno de los puntos comunes que las y los campesinos de todo el país demandamos, es que queremos producir nuestros propios alimentos, y no queremos depender de otros para ello. También expresamos que necesitamos recursos, como tierra y agua, para producir alimentos, y que necesitamos precios que cubran nuestros costes de producción, y nos permitan tener beneficios. Y dijimos, “¡todos estos elementos son parte de la Soberanía Alimentaria!” Así que, aunque en nuestra lengua local no exista un término para el concepto de la “Soberanía Alimentaria”, los campesinos y campesinas expresaron todos los elementos centrales de este concepto. Las y los campesinos siempre han pensando que es importante producir su propia canasta básica, para después comercializar lo sobrante. Sin embargo, hasta ese momento nunca habían tenido la oportunidad de participar en la elaboración de las políticas. El resultado de ese encuentro nacional, en el que se expresó el mensaje de la Soberanía Alimentaria claramente, fue un documento llamado “Memoria campesina”. Apoyados en este documento, reescribimos la ley, junto a los ministerios correspondientes.

Ahora que ya tenemos la ley en Malí, debemos comenzar a implementarla, y va a ser complicado, por supuesto, porque va a afectar a los intereses de ciertos grupos como, por ejemplo, los de las corporaciones multinacionales de alimentos. Pero no tenemos más alternativa que seguir adelante.

CNOP-Malí

Promover

Promoveremos estrategias, políticas y formas de vida que fortalezcan el control comunitario, la sostenibilidad ecológica, el conocimiento y la autonomía local, y la sabiduría tradicional para reafirmar la Soberanía Alimentaria en todas sus dimensiones, así como nuestros derechos asociados a ella. Identificaremos y fortaleceremos las prácticas autónomas ya existentes que fomenten la Soberanía Alimentaria, y presionaremos a nuestros gobiernos para que respeten y protejan nuestro derecho a la Soberanía Alimentaria.

Resistir

Nos oponemos al modelo global corporativizado, y a sus instituciones y políticas, que impiden a las comunidades reivindicar y alcanzar la Soberanía Alimentaria. También desafiaremos las políticas gubernamentales, que facilitan el control corporativo de la producción y distribución de nuestros alimentos, y realizaremos acciones directas contra las prácticas corporativas.

Fortalecer al Movimiento

Fortaleceremos el movimiento de la Soberanía Alimentaria por medio de movilizaciones, construcciones de alianzas, formación, comunicación y acciones conjuntas entre los movimientos de todo el mundo; y vamos a ganar.

PROMOVER:

MERCADOS LOCALES

Reivindicaremos el derecho de las y los productores de alimentos y los consumidores a tener control autónomo sobre los mercados locales, entendidos como un espacio crucial para la Soberanía Alimentaria.

Fortaleceremos los vínculos directos entre las y los consumidores y los productores de alimentos, tanto en el norte, como en el sur, para fomentar la valoración de los alimentos locales de la estación y mejorar el estatus social de las y los campesinos y pescadores. Crearemos oportunidades para un mercado alternativo y para iniciativas como los fondos comunitarios y los intercambios de productos, así como el trueque y las ferias de semillas, que refuerzan los vínculos y la solidaridad entre las y los proveedores de alimentos a pequeña escala.

“Al crear conciencia en las y los consumidores, debes tomar en consideración que todas las tendencias tienden a difundirse de arriba hacia abajo en la sociedad, con un efecto de caída, desde los ricos hacia los más empobrecidos. Por ello, en Europa, podemos utilizar modas exclusivas como el Movimiento por la Comida Lenta, y a cocineros de restaurantes importantes, para promover nuestros principios. De la misma forma, en los países en vías de desarrollo, son las clases altas las que dan el ejemplo, al comenzar a consumir imitando los modelos del Norte; por ello, podríamos trabajar para llamar su atención y su apoyo para valorar los productos y los hábitos de alimentación locales.”

Buscaremos políticas que obliguen a las instituciones como los hospitales, las escuelas y las instituciones gubernamentales a comprar alimentos locales.

Apoyaremos la justicia en el comercio y el “comercio justo” que contribuya a la Soberanía Alimentaria, y expondremos y denunciaremos todas las formas de dumping. Propondremos políticas estatales que protejan la producción y los mercados locales.

Trabajaremos para multiplicar la capacidad de las cooperativas, tanto de productores como de consumidores, y, en particular, para apoyar las cooperativas de mujeres para el procesamiento y la comercialización de sus productos.



También en el Norte es fundamental la Soberanía Alimentaria para asegurar alimentos para las y los pobres. Fomentaremos la producción de alimentos no comerciales, incluyendo el acceso de las poblaciones indígenas a la caza y la recolecta tradicional. Compartiremos información sobre agricultura urbana y otras prácticas que mejoren el acceso de las poblaciones urbanas a alimentos nutritivos.

“El concepto del comercio justo está cada vez más arraigado en la mentalidad de la gente. Las personas están más concienciadas del hecho de que tengas que pagar más para conseguir alimentos de mejor calidad. En Londres existen 13 municipios que obtienen sus alimentos de cultivos en un radio de 50 millas, esto ha sucedido en los últimos cinco a diez años.”

“A veces, en el Sur, los productores no reciben un precio justo por sus productos, a pesar de alcanzar a los consumidores en los mercados locales. Las economías de estos países se tienen que desarrollar para que las personas puedan permitirse comprar los productos locales.”

PRODUCCIÓN Y COSECHA AGROECOLÓGICA

Promoveremos sistemas de producción con conciencia social y medioambiental que puedan estar controlados por las y los proveedores de alimentos locales.

Campesinos y agricultores familiares: se han desarrollado sistemas de certificación de los productos orgánicos y otros, como herramientas para lograr precios altos en los mercados de exportación. Sin embargo, estas certificaciones también tienen el papel de garantizar a los consumidores de los mercados locales la integridad y el valor de los alimentos producidos de manera local.

Por ello, para promover la producción agroecológica de alimentos de las y los campesinos y los agricultores familiares, también vamos a investigar modelos de certificación que no estén impuestos desde el exterior y que no representen una gran carga económica para las y los productores.

"No deberíamos pensar que los productos orgánicos sólo son para las personas ricas, que se pueden permitir comprar orgánico, o que proviene de otros lugares; las personas normales de nuestros propios países deberían comprarlos." (Irán)

Pastoreo: apoyaremos al pastoreo tradicional migratorio y fronterizo, que conserva los territorios de pasto y los utiliza para la carne, la leche, y otros productos, así como para extraer fibra, combustible y otros bienes.

Pesca artesanal: fomentaremos el trabajo de las y los pescadores que regulan la caza de los peces y demás organismos acuáticos para conservar la población de los peces, los suelos, los arrecifes de coral, los manglares, y demás áreas y hábitat esenciales para la regeneración de la población de peces. Organizaremos nuestra lucha para la protección de los ecosistemas marinos y costeros por medio de la gestión comunitaria de estos ecosistemas, con las mujeres en un papel primordial.

Respetaremos a los pobladores de los bosques que reconocen y conviven con la diversidad de los productos forestales, e insistiremos en la creación de condiciones que les permitan continuar viviendo de esa manera.

CONOCIMIENTO LOCAL

Reivindicaremos el conocimiento y los valores culturales locales, que son el camino para alcanzar la Soberanía Alimentaria, reconociendo que ésta depende de una relación de respeto entre los seres humanos y los demás seres de la naturaleza que son parte de nuestros sistemas de alimentación.

Identificaremos las experiencias y prácticas locales, colectivas y diversas, entendiendo que son dinámicas y están en continuo cambio – no son estáticas – y acumularemos fuerzas por medio del intercambio y la solidaridad.

Respetaremos, reconoceremos y fortaleceremos los saberes locales, a través de la conservación de las semillas, las redes de semillas locales, el cultivo natural y tradicional y los mercados alternativos.

En primer lugar, conservaremos el conocimiento local, fomentando su uso y apoyando a las

personas que mantienen vivo este conocimiento en su cotidianidad, en particular las mujeres y las comunidades indígenas.

Lucharemos contra todas las formas de propiedad intelectual sobre la vida y el conocimiento, incluyendo la privatización y el establecimiento de patentes de la sabiduría asociada a la producción de alimentos.

Fomentaremos la enseñanza del conocimiento local en las escuelas.

Organizaremos actividades de investigación para recoger y desarrollar soluciones alternativas para los problemas que afrontan las diferentes comunidades en sus territorios, priorizando y promoviendo el conocimiento y la sabiduría local.

Apoyaremos la investigación realizada por los propios pueblos y sus organizaciones locales, que fortalezca la Soberanía Alimentaria, y que ayude a preservar la tierra, el agua, las semillas y el ganado.

“Estamos perdiendo especies de plantas debido a las prácticas modernas. Como el conocimiento ha estado tradicionalmente en manos de las mujeres, al perder nuestras semillas y el conocimiento que éstas contienen, también estamos perdiendo una parte de nosotras como mujeres. La pérdida de la biodiversidad está relacionada con la pérdida de la identidad y la pérdida del conocimiento.”

“La gripe aviar ha sido utilizada como excusa para destruir pequeñas granjas y cualquier otra competencia a la industria aviar internacional. Estamos perdiendo nuestras especies locales, nuestra biodiversidad y nuestra soberanía alimentaria local.”

USO DE INSTRUMENTOS Y PROGRAMAS INTERNACIONALES

Reivindicaremos la Soberanía Alimentaria y los derechos asociados, utilizando instrumentos legales internacionales y presionando a los gobiernos para que los implementen.

En particular, vamos a utilizar las Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas.

Protocolos, decisiones, directrices y programas han sido desarrollados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, que deben ser elaborados e implementados también a nivel nacional. Por ejemplo, el derecho humano a la alimentación está garantizado por medio de las “Directrices Voluntarias” sobre la progresiva implantación del derecho a alimentos adecuados.

También apoyaremos la adopción de instrumentos nacionales e internacionales que limiten las importaciones de organismos genéticamente modificados, y la concesión de derechos de propiedad intelectual sobre los organismos vivos.

Presionaremos a los gobiernos para que implementen los acuerdos internacionales, que refuerzan políticas de apoyo a la Soberanía Alimentaria y la producción a pequeña escala, y para que promulguen, en el marco de estos acuerdos, leyes que eliminen las políticas y las prácticas que debilitan la Soberanía Alimentaria.

Por medio de estos instrumentos y los foros de negociación relacionados, promoveremos los



derechos de las y los campesinos, ganaderos, nómadas, pastores, pescadores tradicionales, pueblos indígenas y otros.

REFORMA AGRARIA Y CONTROL COMUNITARIO DE LOS TERRITORIOS

Lucharemos por una reforma agraria genuina y comprensible, que respete y defienda los derechos de las mujeres, pueblos indígenas, campesinos, pescadores, trabajadores, pastores, migrantes y las generaciones futuras, y que permita la coexistencia de diferentes comunidades en los territorios.

Los derechos tradicionales de los territorios deben ser reconocidos, pero deben ser adaptados sin discriminar a las mujeres o a otras comunidades marginadas.

La reforma agraria debe priorizar el uso de la tierra, el agua, las semillas, las granjas, etc, para la producción de alimentos y otras necesidades locales, en lugar de para la producción para las exportaciones.

Promoveremos la gestión comunitaria de los territorios, que reconozca las necesidades de los diversos usuarios, y que proteja los territorios de las amenazas medioambientales, como la destrucción de los manglares y la fragilidad de los ecosistemas costeros y marinos.

"Hemos luchado por y hemos ganado el derecho para pescar para nuestro propio consumo, pero es una victoria vacía, ya que los peces están contaminados de desechos industriales y nos producen enfermedades."

Protegeremos nuestros territorios fomentando mecanismos de producción tradicionales de bajo impacto ambiental, y luchando contra la acuicultura industrial y el agronegocio. Promoveremos el papel de la gestión tradicional en la búsqueda de prácticas modernas apropiadas.

Insistiremos en los derechos de las y los migrantes, para que ellos puedan alcanzar un estatus legal y no sean criminalizados. Demandaremos leyes que permitan los movimientos migratorios y transfronterizos, y lucharemos contra la militarización de las fronteras.

Fomentaremos el compartimiento y la gestión justa de los territorios acuíferos al presentar, entre otras estrategias, una alternativa común a la Cumbre del Agua de Estambul 2009.

Las personas que plantan o cultivan alimentos deben poder utilizar el territorio, la tierra y el agua que necesitan para la producción de alimentos; o los puentes, ríos, lagos y suelos costeros de pesca que necesitan para la cría de peces; o las estepas, sabanas y otros territorios de pasto que necesitan para la cría de sus animales; o las semillas que ellos han guardado, producido y refinado para adaptarlas a sus climas y terrenos; o la rica biodiversidad agraria que han desarrollado, que no sólo produce alimentos, sino también apoya a esa producción (polinización, nutrición del suelo, control de plagas); y otras funciones del ecosistema que proveen aire limpio, agua pura y paisajes vivos.

“Las población nómada de Sahel era próspera antes de la colonización. Existían relaciones entre las diferentes comunidades de cada pueblo (campesinos, ganaderos y nómadas). Desde la colonización, las grandes reformas agrarias han puesto en duda las políticas, las prácticas y el conocimiento tradicional del pasado. Las reformas agrarias y las leyes de descentralización han ignorado a las poblaciones locales, no consultándolas, y, por ello, han favorecido enormemente a los campesinos en la redistribución de las tierras. El resultado ha sido que en la actualidad existen cada vez más conflictos entre los campesinos y las poblaciones nómadas.

Una de las luchas actuales es lograr el reconocimiento de los derechos de las poblaciones nómadas en las Naciones Unidas.”

RESISTIR:

Nos opondremos al modelo global corporativizado, y a sus instituciones y políticas, que impiden a las comunidades reivindicar y alcanzar la Soberanía Alimentaria. También desafiaremos las políticas gubernamentales, que facilitan el control corporativo de la producción y distribución de nuestros alimentos, y realizaremos acciones directas contra las prácticas corporativas.

COMERCIO INTERNACIONAL

Combinaremos las luchas contra la liberalización del comercio, con las luchas para promover la producción y los mercados locales, y de este modo construir la Soberanía Alimentaria.

Continuaremos teniendo en el punto de mira a la Organización Mundial del Comercio, los acuerdos comerciales regionales y bilaterales, el dumping, la politización y la manipulación de la ayuda alimentaria; y recuperaremos el derecho de cada país para proteger su producción y su mercado interno.

Lucharemos por políticas alternativas en los grandes países agroexportadores, que incluyan el

manejo de las reservas y el apoyo a los precios, para prevenir el dumping, incluyendo una alternativa al Proyecto de ley de la agricultura de los Estados Unidos de América y una alternativa a la Política Agraria Común de Europa, para que promueva la agricultura familiar en vez del agronegocio.

Realizaremos acciones contra las importaciones masivas de “comida barata”, incluyendo las que son consecuencia del cambio climático (sequías o inundaciones), que amenazan la producción local sostenible. Lucharemos contra las leyes comerciales y las políticas financieras internacionales, que debilitan la Soberanía Alimentaria.

Continuaremos resistiendo contra todos los acuerdos bilaterales y multilaterales que amenazan las necesidades de las y los productores y consumidores locales así como a la Soberanía Alimentaria.

“Las prácticas ancestrales de pesca tradicional siempre han garantizado la Soberanía Alimentaria de los pueblos pescadores. Sin embargo, hace unos años en África Occidental, nuestros gobiernos firmaron acuerdos de pesca con la UE y con China, concediendo el acceso a las corporaciones multinacionales a nuevos territorios de pesca. La llegada de estas multinacionales ha aumentado enormemente la presión sobre estos recursos, y las áreas que eran administradas por los pescadores tradicionales han sido sobreexplotadas a gran velocidad, ya que la pesca de las multinacionales está regulada por las leyes económicas y no por la gestión sostenible de los recursos.

Al estar confrontados con esta caída en las reservas de peces, los pescadores de África Occidental se han visto obligados a diversificar su actividad, por ejemplo, con la horticultura. Los testimonios de los pescadores indonesios muestran que, a pesar de que los territorios pesqueros son compartidos entre los pescadores tradicionales y las multinacionales de forma regulada por leyes nacio-



[59] Nyéléni 2007

nales, las multinacionales y las industrias pesqueras raramente respetan estas leyes y las zonas de pesca tradicionales se han visto invadidas frecuentemente por estas multinacionales provenientes de otros países.

Los problemas son muy similares entre África Occidental e Indonesia: los acuerdos y las leyes que regulan la pesca parecen no detener la invasión de las flotas pesqueras industriales. Sus pescas excesivas (vinculadas a una forma de pesca insostenible como, por ejemplo, el uso de redes muy tupidas) no están controladas, y la invasión de los territorios de pesc, no está registrada por la falta de un seguimiento y un control por parte del Estado.

Los pescadores han perdido su soberanía alimentaria y se han visto forzados a organizars, para conseguir que se respeten sus derechos e influir en los acuerdos de pesca. En la actualidad, y a pesar de que quizás la búsqueda de poder político no haya formado parte de la cultura tradicional de los pescadores de Indonesia y África, se están organizando y formando para capacitar a las comunidades pesqueras en su lucha por la soberanía alimentaria."

"Nuestro arroz se vende a 210 francos CFA por kilo en el mercado local, y a 260-300 francos CFA en Bamako. El arroz de Tailandia o Vietnam se vende aquí, en Sélingué, a 200 francos CFA. Sin embargo, los pequeños agricultores en Tailandia no conocen el destino final de su arroz, ya que éste es comprado por las multinacionales."

CORPORACIONES MULTINACIONALES

Lucharemos contra el control corporativo de la cadena alimentaria, reclamando el control sobre nuestros territorios, nuestra producción, nuestros mercados y las formas en que utilizamos los alimentos.

Demandaremos a nuestros gobiernos que aprueben políticas que eliminen el control corporativo, y faciliten, en su lugar, el control comunitario sobre la producción y la distribución de los alimentos.

Promoveremos la producción ecológica (agroecología, pastoreo, pesca tradicional, etc) como una estrategia directa contra las corporaciones multinacionales.

Nos uniremos a los boicots y las campañas internacionales para dismantelar el poder de corporaciones específicas que estén operando en el sistema alimentario. Fortaleceremos las estrategias comunes, compartiendo la información sobre el impacto de estas corporaciones en la Soberanía Alimentaria.

La Soberanía Alimentaria y la estabilidad medioambiental están sustentadas en la producción agroecológica de alimentos y el uso de prácticas de pesca tradicionales, que respeten el medio ambiente. Pero esta forma de producción sólo puede sobrevivir si la sociedad la valora, la apoya y consume alimentos locales, y a su vez, si se limitan los privilegios y subsidios de los sistemas de producción industrial que benefician a las corporaciones multinacionales. Esto incluye las regulaciones que favorecen la producción para el comercio internacional, pero condenan el procesado de alimentos locales de costes más altos.

Necesitamos un proceso más amplio e incluyente que equilibre los derechos y el acceso de varios usufructuarios, y que permita una gestión sostenible de los recursos, con estructuras de toma de decisión a nivel local, para que los diferentes usuarios puedan resolver sus problemas dentro de su propia comunidad así como con comunidades diferentes.

“Los principales responsables de la industria semillera mundial se están quejando de las lagunas existentes en el sistema de registro de las variedades de plantas, que fue la alternativa a las patentes que crearon en los años 60. Los europeos quieren eliminar el ya de por sí limitado derecho de los campesinos para guardar semillas. Los estadounidenses quieren limitar la exención por la cual los cultivadores pueden utilizar libremente las variedades comerciales para propósitos de investigación. En ambos casos, el objetivo es reducir la competencia y los beneficios estimulantes. A corto plazo, las víctimas van a ser las y los agricultores, que probablemente van a terminar pagando siete mil millones de dólares estadounidenses adicionales a los gigantes semilleros cada año. Pero a largo plazo, todas y todos vamos a salir perjudicados por el creciente poder corporativo sobre nuestros sistemas alimentarios.”

“Las enfermedades laborales y los accidentes industriales son muy comunes en las Zonas de Procesamiento de Exportaciones en China. En una ocasión, cientos de trabajadores migrantes, la mayoría mujeres, sufrieron envenenamiento por cadmio. Estas trabajadoras se habían visto forzadas a dejar sus tierras para apoyar a sus familias, porque no podían sobrevivir con sus tierras. La organización Globalisation Monitor ayudó a organizar a los y las trabajadoras y luchó por la indemnización. La compañía, que tiene su base en Hong Kong, creó un fondo de indemnización de 1 millón de Euros, pero los y las trabajadoras no estaban satisfechas, y la lucha continuó con apoyo internacional de sindicatos y grupos de consumidores. La compañía respondió demandando al ministro responsable y a los sindicatos de Hong Kong. La campaña y la lucha continúan.”

“En los últimos diez años, numerosas compañías madereras transnacionales han venido a explotar los recursos forestales de Camerún. Esto ha conllevado a una acelerada deforestación de uno de los últimos bosques milenarios del mundo. Las comunidades que habitan este bosque, especialmente las comunidades Baka y Bagyelis ‘Pigmeos’, han perdido su hábitat y sus territorios de caza. La Organización por la Conservación Internacional ha forzado a la administración a crear parques y reservas naturales, en los que las comunidades tienen prohibida su actividad de producción de alimentos, aunque sigan viviendo dentro de éstos territorios.

Debemos detener la explotación forestal de las multinacionales, y desarrollar nuevos enfoques sobre la conservación de los bosques, que no afecten a los habitantes de los bosques. Todas las políticas de conservación deberían estar adaptadas a los derechos y las necesidades culturales de las comunidades locales, para que los pueblos estén involucrados en su gestión y no sean forzados a adoptar prácticas alimentarias extranjeras.”

“En Noruega circuló una recogida de firmas que declaraba que cada país debería tener el derecho y la obligación de producir los alimentos para el consumo local. Las leyes del comercio internacional sólo deberían aplicarse al comercio internacional. Éste sólo debería contemplar el 10% de alimentos que, en la actualidad, cruzan las fronteras, y no las condiciones de producción del restante 90% de la producción mundial de alimentos que no se exporta.”

“La leche en polvo importada está suponiendo un gran desafío. Un kilo de leche en polvo, que alcanza para 8 litros de leche, se vende a 200 francos CFA, y nosotros sólo podemos vender nuestra leche a 350-400 francos CFA por litro. Simplemente no podemos competir.”

“En la mayoría de países africanos, si decidimos no importar la leche en polvo, ésta va a entrar de todas maneras gratuitamente por los programas de ayuda de EEUU, porque la leche en polvo siempre es parte de estos programas. También tenemos miel local de gran calidad, pero estamos invadidos por la miel industrial que está acabando con los productores. No debemos abandonar nuestros cereales tradicionales y el conocimiento ancestral para producir nuestros propios productos.”

CONFLICTOS Y OCUPACIÓN

Nos uniremos a las luchas contra la ocupación, y lucharemos contra los muros y la militarización de las fronteras.

Los conflictos, las catástrofes y la ocupación pueden dividir a los pueblos e impedir su acceso a los alimentos locales y a los territorios productivos, lo que representa una seria amenaza para la Soberanía Alimentaria.

Por otra parte, reivindicar la Soberanía Alimentaria es crucial para que las personas y las comunidades puedan sobrevivir y prosperar en condiciones adversas.

Nos solidarizaremos con todos los pueblos que vivan bajo situaciones de ocupación, cuyos territorios estén divididos por muros, y con aquellos que sufran bajo situaciones de conflicto o catástrofes. Fortaleceremos nuestras luchas, resistencias y respuestas a los conflictos, la ocupación y las catástrofes, por medio del aprendizaje de las experiencias y estrategias de cada comunidad y movimiento.

“Nagalim es una tierra montañosa y boscosa de alrededor de 48.000 millas cuadradas, situada entre India, Birmania y China. Nagalim cuenta con una población de alrededor de 4 millones de personas con diferentes lenguas, que comparten una cultura basada en los valores de la generosidad y la igualdad. Actualmente, 200.000 soldados indios y 100.000 soldados birmanos ocupan Nagalim a raíz de una campaña militar. A la población naga se le niega su derecho a la autodeterminación, y a vivir como un pueblo, una nación. Algunos poblados han sido quemados más de 10 veces, 150.000 personas han sido asesinadas. La ocupación ha impuesto el trabajo forzado, la restricción de movimiento, la tortura, el asesinato y la quema de los cultivos a manos de las tropas birmanas en el 2005.

A pesar de los ataques brutales, la población naga continúa con su tradición de resistencia no violenta.”

“En 1916 Gran Bretaña ocupó Palestina, al año siguiente la Declaración Balfour apoyó la idea de un Estado de Israel. En 1948 Gran Bretaña se retiró y se creó Israel; 600.000 colonos sionistas inmigraron hacia Palestina, y 200.000 palestinos se convirtieron en refugiados. En ese momento, el 87% de la tierra era propiedad del pueblo palestino, 6,6% pertenecía a los judíos y 5,9% era tierra del Estado. En 1967, el 44% de la tierra fue confiscada, se crearon 131 asentamientos judíos con 150 asentamientos adyacentes en Cisjordania y la franja de Gaza, acogiendo a 400.000 colonos en total. La “Primera Intifada” comenzó en 1987, y después del fracaso del proceso de paz comenzó una “Segunda Intifada” en el año 2000.

En el 2002 la ocupación israelí comenzó la construcción del Muro del Apartheid, de 1.000 km de largo y 8-12 metros de alto. Esto conllevó a la confiscación del 45% de las tierras agrícolas (13.350 km²), la extracción de 300.000 árboles y la creación de 530 puntos de control, lo que dividió por la mitad a los pueblos y ciudades palestinas. En la actualidad, el 85% de la tierra agrícola y el 90% de los recursos acuíferos (tanto reservas de agua superficiales como subterráneas) e Israel tiene el control total de las fronteras.

El resultado es que las y los palestinos no pueden vender sus productos y, con ello, se asfixia a todas las grandes ciudades, así como los pueblos agrícolas. Además se impide la importación y la exportación, forzando a las y los campesinos palestinos a insertarse dentro de la industria israelí, como mano de obra barata, y a abrir sus tierras para los agronegocios y los asentamientos israelíes. El

pueblo palestino está luchando por una sociedad agrícola segura, con sus propios suministros de alimentos, en un Estado Palestino libre, con mejores estándares de vida para las y los campesinos en un marco integral de desarrollo sostenible.”

TECNOLOGÍA TÓXICA

Continuaremos luchando contra los cultivos, animales, y árboles genéticamente modificados; contra la acuicultura industrial; contra la clonación del ganado; y contra la irradiación de los alimentos.

Lucharemos contra la Alianza por la Revolución Verde en África y la introducción a través de la ayuda alimentaria de cultivos genéticamente modificados.

Organizaremos campañas nacionales para la prohibición de la tecnología Terminator y otras tecnologías que conducen a la esterilización de semillas y animales; además apoyaremos la moratoria internacional.

Trabajaremos por una moratoria inmediata para nuevas tecnologías tales como la nanotecnología, que ya ha sido introducida en los alimentos y la agricultura, lo que actualmente representa una nueva amenaza para la salud, el medio ambiente y las economías campesinas y pesqueras.

“Se nos ha dicho que las personas en los EEUU han estado comiendo alimentos transgénicos en los últimos 10 años sin padecer efectos nocivos. Sin embargo, cuando se introdujo el ‘arroz dorado’ en Sri Lanka, realizamos nuestras propias investigaciones y encontramos un aumento en el síndrome del bebé azul, el cáncer, el aumento de la presión arterial, las enfermedades hepáticas, la diabetes, los abortos espontáneos y la infertilidad.”

“Orissa es el lugar de origen de 700 variedades de arroz indígena. Las tribus están contentas con estas semillas y la organización local, THREAD, ha conservado y multiplicado más de 400 tipos de semillas indígenas. La importación de



semillas transgénicas va a acabar con semillas locales importantes, lo que constituye una violación de la Naturaleza. Esto también genera dependencia de los países industrializados, afectando la soberanía de decidir sobre nuestra relación con la Naturaleza, e imponiéndonos la esclavitud. Luchamos por el respeto a toda la Naturaleza que nos sostiene y por la protección de nuestro patrimonio común.”

“La nanotecnología se convertirá en el arma tecnológica más grande que el mundo haya visto jamás. Sus efectos son desconocidos y su existencia tiene un vacío legal. Además, está siendo desarrollada por las mismas grandes corporaciones que crearon los transgénicos. Para nosotros y nosotras ahora, lo más importante es lograr una moratoria para la nanotecnología, que está relacionada con el cuerpo humano y otros organismos vivo, como los animales y las plantas.”

MONOCULTIVOS Y AGROCOMBUSTIBLES

Nos movilizaremos y participaremos en campañas internacionales contra la producción industrial de agrocombustibles, los cuales están, a menudo, bajo el control de corporaciones multinacionales y tienen impactos negativos sobre las personas y el medio ambiente.

Resaltaremos los impactos destructivos del modelo de producción, que fomenta la conversión de la tierra productiva en producción de monocultivos para agrocombustibles, pulpa de papel, árboles genéticamente modificados y cultivos industriales similares (por ejemplo, la Campaña Internacional del Desierto Verde).

“La industria de los agrocombustibles reúne los intereses de la industria automovilística, los transgénicos y los distribuidores de granos, tres de las industrias más poderosas del mundo. Esta industria está desarrollando los agrocombustibles a costa de la pérdida de tierras fértiles y ecosistemas, con el objetivo de alimentar a la industria automovilística en lugar de alimentar a las personas. Esto causará nuevas oleadas de migración y la desaparición de los campesinos de las tierras. Además, promueve árboles transgénicos, monocultivos y cultivos de transgénicos no comestibles, generando un enorme riesgo de contaminación de toda la cadena alimentaria.”

“Los modelos de producción deberían ser eficientes energéticamente, y es incoherente basar una llamada ‘tecnología verde’ en monocultivos tóxicos. Los agrocombustibles, o cultivos para la creación de energía, están relacionados con los transgénicos. Esta es otra trampa publicitaria de los lobbys pro-transgénicos, para esquivar la resistencia de los consumidores frente a los transgénicos, incentivando los cultivos de transgénicos para su uso como carburante. Ellos dicen que como no los tenemos que ingerir, no tenemos nada que opinar.”

CAMBIO CLIMÁTICO

Denunciaremos a la agricultura industrial que contribuye al cambio climático y cuestionaremos la utilidad y la eficacia de los mercados de carbón en la reducción de la emisión de gases y la preservación de la justicia climática.

Evaluaremos el impacto del cambio climático en la Soberanía Alimentaria a nivel local y regional, y, en particular, la manera en que el cambio climático afecta nuestras semillas, animales, peces, etc., y la capacidad de recuperación de la diversidad frente a los efectos e impactos del cambio climático.

Al mismo tiempo, creemos que el cambio climático es responsable de catástrofes naturales y apoyaremos a las comunidades afectadas por el cambio climático en el desarrollo de mecanismos de adaptación y supervivencia.

Desarrollaremos estrategias basadas en la solidaridad y los intercambios entre regiones, pero garantizando siempre el control local.

Finalmente, promoveremos la Soberanía Alimentaria como una respuesta efectiva al impacto del cambio climático.

“Las multinacionales y los gobiernos han propuesto las tecnologías como soluciones al cambio climático, pero éstas son en sí mismas amenazas: los agrocombustibles, la ingeniería genética, que significa la manipulación del clima y el medio ambiente. Además existe la biología sintética, es decir, la creación de organismos vivos artificiales para producir energía.”

“El Norte de Camerún está afectado de forma continua por la escasez de alimentos, debido a las sequías, y las personas dependen de la ayuda alimentaria. Swazilandia ha sufrido una sequía continua en los últimos diez años, que ha llevado a la escasez de alimentos en algunas regiones y ha disparado los niveles de pobreza. La ayuda alimentaria proveniente de EEUU, Alemania y otros países, ha cambiado los hábitos de consumo de forma negativa, destruyendo la producción local de alimentos, y proliferando los transgénicos en los territorios locales, tanto en los cultivos como en la cadena alimentaria. El VIH/SIDA es una puerta de entrada para más paquetes y variedades de alimentos externos.

Las personas están luchando por concienciar a los habitantes sobre estos cambios y sobre la soberanía alimentaria, creando una resistencia local dentro de la población, contra estas actividades de las corporaciones multinacionales, y desarrollando una respuesta local ante la sequía y el resto de catástrofes.”



Alianzas y estrategias comunes: construyendo una plataforma para la lucha por la Soberanía Alimentaria

La fuerza del movimiento campesino

En los últimos diez años el movimiento campesino ha sido la unidad social para las movilizaciones más fuertes contra la agenda neoliberal. Lo ha hecho a nivel internacional y local, al ir más allá de la fácil simplificación del “conflicto” norte-sur. Ha logrado esta movilización desde sus formas organizativas internacionales, como, por ejemplo, Vía Campesina; hasta sus formas regionales, como ROPPA; y nacionales, como FSPI; hasta llegar a formas de resistencia locales o individuales, como los Defensores de Agricultores Familiares. El resultado más visible de esta movilización es el callejón sin salida en el que se encuentran las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio para la liberalización de los mercados agrícolas (acompañado por la imposición del modelo industrial en la agricultura del planeta).

La “soledad” del movimiento campesino es evidente, especialmente, a nivel internacional y continental. A pesar de realizar una batalla frontal basada en la defensa de los intereses colectivos, la Soberanía Alimentaria no ha logrado unir, excepto en momentos específicos, a otras fuerzas sociales que sean la expresión de numerosos actores de la producción y la distribución de los alimentos. Tampoco ha sido capaz de unir a otros actores sociales fuera de las zonas rurales.

Uno no puede solucionar esta “soledad” con la suma de logotipos de muchas organizaciones. Más bien, es necesario construir alianzas y estrategias compartidas, a través de la plataforma para la soberanía alimentaria. Con ello, se podrá formar una oposición social que cambie la dirección del mundo, más allá de simplemente oponerse a su camino actual.

Para construir alianzas para la Soberanía Alimentaria es necesario reconocer, identificar, confrontar y compartir las resistencias que se generaron tras los primeros años de los programas de ajustes estructurales, seguidos más tarde por las políticas neoliberales extremas. Estas resistencias se desarrollaron en los estratos bajos de la sociedad: en las áreas rurales y en los espacios urbanos en los movimientos de jóvenes, migrantes, etc.

Afrontando la marginación continua y la falta de futuro, las sociedades, tanto del norte como del sur, han expresado formas de resistencia contra la degradación producida por las elites gobernantes en los últimos veinte años. Lo han conseguido construyendo y poniendo en práctica alternativas económicas, sociales y medioambientales.

La riqueza de estas experiencias todavía está bastante dispersa, ignorada, escondida y, en algunas ocasiones, es clandestina; no es fácil de identificar y es muy diferente en los distintos continentes, en las diversas sociedades locales y en las múltiples condiciones específicas. Pero existe, y es la fuerza que explica cómo la batalla por la dignidad de una y uno mismo se convierte en la forma de sobrevivir de miles de millones de personas empobrecidas, que de otra forma estarían simplemente condenadas a la extinción.

¿Alianzas para quién?

Debemos construir estrategias comunes, y no una única organización, entre las y los actores sociales que alimentan la resistencia. Este compromiso requiere una nueva capacidad por parte de los movimientos globales, regionales y nacionales más estructurados, para abrir un proceso de construcción de alianzas.

Las alianzas son necesarias, en primer lugar, para reforzar las resistencias individuales (que es la lucha diaria por la supervivencia y la seguridad del futuro de cada uno y cada una) y para crear iniciativas a nivel local, ya que la confrontación con las elites gobernantes se está agudizando cada vez más, no sólo a nivel internacional, sino también a nivel nacional. A nivel internacional son necesarias alianzas para crear alternativas a los instrumentos de dominación neoliberal, y de ese modo, sostener las murallas políticas que

nos permitan “descansar” en la movilización que continuará durante años en resistencia al modelo dominante de “desarrollo”.

¿Alianzas con quién?

Las alianzas pueden ser consolidadas, si son el resultado de procesos amplios, estratégicos y permanentes. Por lo tanto, requieren un compromiso con la confrontación, así como una comprensión de las diferentes realidades sociales, comenzando por las locales, pero sin olvidar los otros niveles internacionales. Con el estado actual de las relaciones podemos crear los caminos para construir este proceso. Mientras tanto, es necesario recoger las experiencias de otros movimientos campesinos, que en la diversidad, tanto de sus posiciones como de sus dimensiones, se identifiquen con la plataforma de la soberanía alimentaria en sus prácticas y reivindicaciones cotidianas. Estos movimientos tienen formas de organización con las cuales es necesario entablar un diálogo estable para consolidar las estrategias comunes, incorporando su cultura y sus formas de funcionamiento. Además, existen otros actores sociales o “productores de alimentos” (pueblos indígenas, pescadores tradicionales, pastores nómadas, etc) que reivindican no sólo sus propias agendas de lucha, sino también sus culturas, valores y formas de organización.

Además, ellas y ellos han expresado, y continúan mostrando, una voluntad y capacidad de resistencia muy grande, que no siempre refleja su capacidad organizativa, especialmente a niveles regionales e internacionales. A menudo conservan una gran capacidad de movilización en defensa de los derechos colectivos, la autonomía y los valores éticos y religiosos.

Fuera de las áreas rurales, hay intermediarios de la Soberanía Alimentaria como, por ejemplo, pequeños artesanos o vendedores. También existen otros productores de bienes y servicios como, por ejemplo, las y los obreros de la fábrica. Todos ellos consumen alimentos. Pero, a parte de ser simples consumidores, todos, desde los empleados de la industria alimentaria hasta los trabajadores de la industria de servicios, están más o menos conectados de forma directa con el destino de la producción de alimentos. La relación con sus organizaciones sociales, en particular con los llamados “sindicatos de obreros”, requiere el inicio de un proceso difícil, ya que existen áreas de conflictos de interés en las que es necesario profundizar sobre las posibles acciones comunes, tomando el ejemplo de las acciones comunes, que ya se han logrado entre las y los campesinos del norte y del sur, o los grupos de solidaridad entre las y los productores agrícolas y los consumidores de las ciudades.

Y más allá, existe un gran abanico de “asociaciones civiles”, desde las pequeñas y locales, hasta aquellas con importancia internacional que normalmente no hacen referencia específica a la alimentación, la agricultura y la Soberanía Alimentaria, pero les interesa la calidad de vida (económica, social, medioambiental).

Estos son las y los actores que deberían construir relaciones en Nyeleni, para comenzar o avanzar en el proceso de construcción de alianzas.

De forma separada, debemos considerar las posibles relaciones con los gobiernos y las instituciones internacionales, que se identifiquen a sí mismos en el marco de la Soberanía Alimentaria, e intenten implementarla, en lugar de asimilarla. Debemos proceder con cautela, evaluando en profundidad cada institución o gobierno, evitando los prejuicios, y manteniendo claros los distintos papeles y responsabilidades de cada actor. Por medio de este proceso, se garantizará la autonomía y la capacidad de las diferentes fuerzas y agrupaciones sociales, y la Soberanía Alimentaria no será manipulada a favor de la ganancia individual, sino difundida por el mundo, para garantizar que todos los pueblos puedan alcanzarla.

FORTALECER EL MOVIMIENTO

Fortaleceremos los movimientos por la Soberanía Alimentaria a través de la movilización, la construcción de alianzas, la comunicación y la acción conjunta entre los movimientos en todo el mundo; y así venceremos.

MOVILIZACIÓN

Nos movilizaremos entre sectores en nuestras luchas conjuntas contra aquellas políticas gubernamentales, empresas e instituciones que impidan hacer realidad la Soberanía Alimentaria. Nos uniremos pastores, pescadores, campesinos agricultores, mujeres, pueblos indígenas y otras comunidades de todas las regiones del mundo para poner en práctica y difundir la Soberanía Alimentaria. A través de la elaboración de una agenda común y el desarrollo de propuestas políticas conjuntas, seremos capaces de construir un movimiento unido que sea lo suficientemente fuerte para ganar la batalla por la Soberanía Alimentaria.

“En Indonesia las y los consumidores evaluaron a los funcionarios gubernamentales de acuerdo a los criterios de la Soberanía Alimentaria; después bombardearon a los funcionarios peor evaluados con cartas denunciando sus actividades, mientras que los funcionarios con mejores puntuaciones recibieron cartas de ánimo. ¡Las y los consumidores pueden y deben ser movilizados!

“Durante 11 años de lucha armada en Nepal, 14.000 personas han sido asesinadas, 4.000 han desaparecido y una gran cantidad ha sido desplazada. Muchas personas han resultado heridas, lisiadas, destruidas psicológicamente. Las mujeres y los niños son los más afectados, muchos estudiantes no están escolarizados y la juventud marcha hacia países extranjeros. Además de todo esto, las catástrofes naturales (derrumbes de tierra, inundaciones, duras nevadas, sequías) dejan a las personas sin acceso a la tierra, a los recursos naturales, y sin trabajo. Ellas y ellos están luchando contra la OMC, el FMI, el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo Asiático, y sus políticas. Están luchando para concienciar a las personas, para presionar al gobierno para que incluya la soberanía alimentaria en la Constitución, y para fortalecer la red de solidaridad a nivel internacional.”

CONSTRUYENDO ALIANZAS Y FORTALECIENDO NUESTROS MOVIMIENTOS

Construiremos el movimiento por la Soberanía Alimentaria fortaleciendo las organizaciones, cooperativas, asociaciones y redes; construyendo alianzas estratégicas entre diferentes actores tales como consumidores, estudiantes, académicos, promotores de salud, comunidades religiosas, el movimiento por la justicia medioambiental, el movimientos por la justicia del agua y las personas afectadas por las grandes presas, la industria de extracción, las situaciones de guerra, ocupación y catástrofes.

Respaldaremos relaciones constructivas entre comunidades urbanas y rurales, entre productores y consumidores, y entre campesinos/agricultores, pescadores, pastores y pueblos indígenas.

Trabajaremos con organizaciones de migrantes para construir solidaridad con ellas y ellos, y comprender mejor sus prioridades. Fortaleceremos redes y alianzas entre movimientos sociales

[67] Nyéléni 2007

y organizaciones de migrantes, tanto en sus países de origen como en aquellos dónde viven y trabajan, y promoveremos un código de derechos desde su perspectiva.

Apoyaremos organizaciones de mujeres comprometidas con la Soberanía Alimentaria y la defensa de las semillas y la cultura local. Llegaremos a los pueblos y comunidades que no están presentes en este foro, que, sin embargo, son esenciales en nuestra lucha colectiva por la Soberanía Alimentaria.

Las organizaciones representadas en Nyeleni se han comprometido a continuar trabajando conjuntamente.

EDUCACIÓN

Promoveremos la formación política para reafirmar la Soberanía Alimentaria. Incrementaremos la toma de conciencia, tanto dentro de nuestras organizaciones y movimientos, aprendiendo unos de otros, como en otros colectivos, en los que estén incluidos las y los consumidores urbanos y los colectivos ecologistas del norte y del sur.

Algunas herramientas educativas incluyen: jornadas de sensibilización, talleres basados en la sabiduría local; educación popular y política, e incidencia en los sistemas educativos.

Confiamos en nuestra propia sabiduría y nuestras experiencias prácticas que hacen que la Soberanía Alimentaria sea una realidad. Implantaremos estrategias educativas en temas como la migración, las condiciones de las poblaciones migrantes y los vínculos con nuestra alimentación, en cómo nuestros derechos como consumidoras y consumidores y las leyes de propiedad sobre la tierra afectan nuestra Soberanía Alimentaria, la importancia de consumir alimentos locales nutritivos, y los efectos del uso de organismos genéticamente modificados y pesticidas.

“Los pescadores de gambas tanto en Luisiana, EEUU, como en Indonesia, han estado luchando contra los precios bajos, a pesar de existir grandes reservas. Las numerosas piscifactorías que reemplazan los humedales de las costas, destruyendo un hábitat vital, inundaron el mercado internacional con gambas baratas, insípidas y, a menudo, contaminadas y criadas de forma industrial.

Después llegó el desastre como un duro golpe: un tsunami en el Océano Índico y el huracán Katrina en el Golfo de México destruyeron sus hogares y sus medios de subsistencia. La llegada de ayuda, en ambos casos, debería haber sido suficiente para restaurar la infraestructura costera y ayudar a las comunidades pesqueras a recuperarse, pero, por el contrario, los recursos fueron canalizados hacia las verdaderas causas de las dificultades de los pescadores y de la frágil situación del ecosistema costero: la expansión de la acuicultura industrial y el desarrollo costero.

Solos y marginados, con la única elección de una existencia de aparcero o una vida de refugiado, los pescadores no tenían muchas esperanzas. Sin embargo, al compartir sus historias, y al encontrar puntos en común con otros pueblos pescadores, campesinos y otros productores de alimentos de todo el mundo en Nyeleni, fortalecieron su voz y renovaron sus esperanzas de justicia.”

COMUNICACIÓN

Fortaleceremos nuestros propios medios de comunicación basados en nuestras culturas y nuestras condiciones locales, para contrarrestar la propaganda corporativa, desafiar al sistema global de alimentos industriales y resaltar el conocimiento y las experiencias locales positivas.



Utilizaremos diversos medios de comunicación como, por ejemplo, la Radio Mundo Real, las páginas electrónicas y las radios comunitarias, trabajando para tender un puente por encima de la división digital. Mantendremos la página electrónica de Nyeleni 2007.

Difundiremos evaluaciones locales de cómo el cambio climático afecta a las semillas, los animales, los peces, etc, y evaluaciones sobre las estrategias de defensa.

Divulgaremos las luchas de los pueblos indígenas a través de los medios de comunicación alternativos.

JORNADAS DE ACCIÓN

Coordinaremos y participaremos en jornadas de acción que estén organizadas y promovidas por organizaciones aliadas, cuyo enfoque sea la Soberanía Alimentaria y que motive la participación de todos los actores sociales, especialmente las mujeres.

Por ejemplo:

8 de marzo: Día Internacional de la Mujer

14 de marzo: Día Internacional contra las presas

17 de abril: Día Internacional de la Lucha Campesina

1 de mayo: Día Internacional de la Lucha Obrera

12 de octubre: Día de la Resistencia Indígena

16 de octubre: Día Mundial de la Alimentación

21 de noviembre: Día de los pueblos pescadores tradicionales

10 de diciembre: Día de los Derechos Humanos

18 de diciembre: Día Internacional de la población migrante

[69] Nyéléni 2007

EJEMPLOS DE ACCIONES ESPECÍFICAS PROPUESTAS POR LOS SECTORES

Campeñas y campesinos / Agricultores

- Empezar una campaña mundial para difundir la Soberanía Alimentaria.
- Luchar contra las corporaciones multinacionales y el control corporativo de la cadena alimentaria- desde las semillas hasta los supermercados.
- Luchar contra los monocultivos industriales transgénicos que están destruyendo la biodiversidad, y promover la agricultura agroecológica como nuestra alternativa y nuestra arma contra las corporaciones transnacionales.

Pescadoras y pescadores artesanales

- Llevar adelante nuestra lucha por la protección de los ecosistemas marinos y costeros, como los manglares, a través del manejo comunitario de estos ecosistemas centrándonos en el papel de la mujer.
- Continuar luchando contra la acuicultura industrial y la pesca destructiva, por los derechos de subsistencia de las y los pescadores artesanales.
- Unirnos contra la privatización y la liberalización de las zonas costeras y los mares abiertos, y por el acceso y el control sobre estas zonas de la pesca tradicional y la acuicultura artesanal.

Pastoras y pastores

- Aumentar el reconocimiento de la importancia del pastoreo para la Soberanía Alimentaria, y la necesidad de movilidad que necesita el pastoreo para poder seguir existiendo. Construir alianzas con otros sectores que apoyan el pastoreo. Organizar un día internacional de apoyo al pastoreo. Trabajar con otros sectores para garantizar los Derechos Humanos en general y los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas en particular.
- Fortalecer el movimiento de pastoreo a todos los niveles y tener como base del movimiento las organizaciones sociales tradicionales y las estructuras tribales, y encontrar formas de compartir el territorio con otras comunidades. Mejorar la comunicación con y entre nuestras comunidades y conocer mejor nuestros derechos.
- Con el apoyo del movimiento de Soberanía Alimentaria, los pastores podrán presionar a sus gobiernos locales y a los estados para que elaboren leyes que permitan la migración y la migración trans-fronteriza.

Pueblos Indígenas

- Proteger el territorio de los pueblos indígenas. Continuar con la producción del alimento de manera tradicional, como lo hemos hecho hasta ahora.
- Difundir, a través de medios de comunicación alternativos, las luchas de los pueblos indígenas para lograr la Soberanía Alimentaria.
- Fortalecer redes locales y nacionales de pueblos indígenas, como también los espacios de coordinación nacional e internacional, y buscar apoyo internacional para movilizaciones nacionales y locales: por ejemplo, el 17 de abril, para unirnos al movimiento campesino contra las Corporaciones Transnacionales, y pedir al movimiento campesino que se una a los pueblos indígenas el 12 de Octubre (Día de la Resistencia Indígena).
- Adoptar la Declaración Atitlán de los pueblos indígenas (Guatemala) sobre Soberanía Alimentaria y otras declaraciones internacionales similares.

Migrantes

- Participar en solidaridad con las luchas contra los muros como, por ejemplo, en Palestina, Ceuta-Melilla y en la frontera entre México y Estados Unidos; la militarización de las fronteras; los centros de detención; la criminalización de las y los migrantes y sus familias; la deportación.
- Trabajar por la legalización de las y los migrantes y sus familias para que puedan gozar de los derechos que el resto tiene; promover un marco legal por los derechos para la población migrante.
- Oposición a las políticas y modelos de las corporaciones multinacionales y los Estados que les sirven. Oposición a los acuerdos, guerras y la violencia que provocan el desalojo y agrava la situación para las y los migrantes.

Consumidoras y consumidores

- Promover los mercados locales, así como la compra de productos para instituciones públicas como escuelas, hospitales y oficinas gubernamentales, con un precio justo para las y los productores.
- Difundir la información y compartir experiencias acerca de los movimientos de Agricultura Sostenida por la Comunidad y de los sistemas locales de alimentación, desde los países donde estos sistemas ya están funcionando, hacia los países que no los conocen: vincular las iniciativas locales al movimiento internacional.
- Sensibilizar a las y los consumidores urbanos a través de las y los agricultores en un papel de educadores y no de guías turísticos, teniendo en mente el hecho de que las actitudes de las y los consumidores se forman a través de las elites y los medios de comunicación; en este contexto, la educación práctica tiene un papel indispensable, desde los huertos urbanos a las huertas escolares con productos comestibles.



EJEMPLOS DE ACCIONES ESPECÍFICAS PROPUESTAS POR REGIONES

África

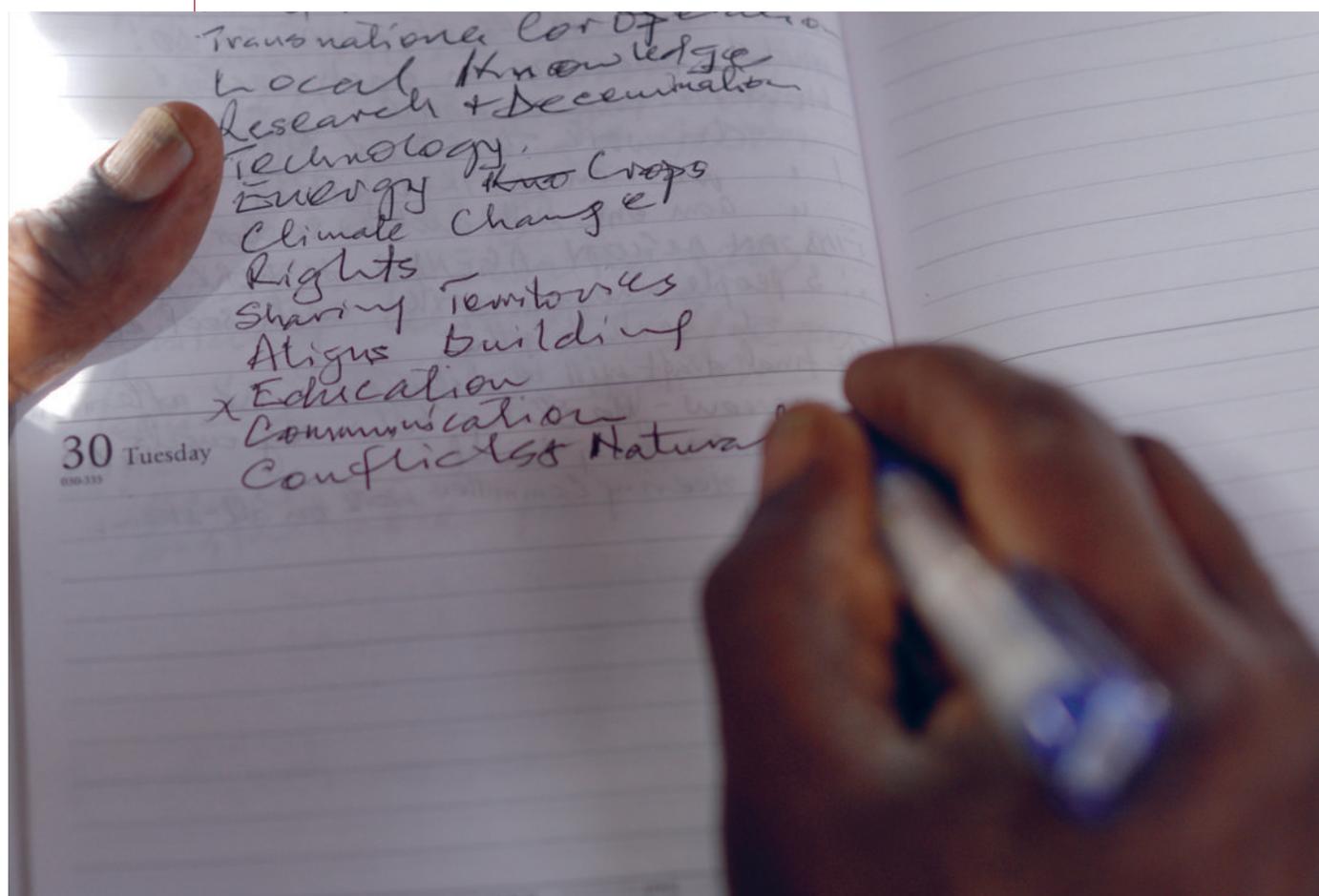
- Hace un llamamiento para que la agricultura sea retirada de la Organización Mundial del Comercio; y rechaza los Acuerdos de Asociación Económica, acuerdos que actualmente son impuestos a nuestros pueblos, y demanda una moratoria en este proceso.
- Rechaza todas las acciones de las corporaciones multinacionales y las instituciones internacionales que las apoyan, encaminadas a controlar nuestras semillas, y demanda una morato-

ria para la introducción de organismos genéticamente modificados, en particular, las semillas Terminator en el continente.

- África puede alimentarse a sí misma, pero tres globalizaciones sucesivas han obstruido este proceso. Nuestros agricultores, y especialmente las mujeres, sobre las que hoy en día recae la mayor parte de la labor en la producción alimentaria, y cuyos derechos deben ser totalmente reconocidos, respaldados y hechos realidad, son las y los profesionales por excelencia de las prácticas agroecológicas.

Asia Central y Occidental

- Iniciar campañas de solidaridad con las y los agricultores afectados por las ocupaciones y guerras, especialmente con aquellos a quienes les han sido negado el acceso a sus tierras por confiscación, ordenanzas de no explotación/bombas de racimo y muros de apartheid; incluyendo acciones en los medios de comunicación, el boicot de productos de las fuerzas ocupantes y el fortalecimiento de las oportunidades comerciales de las y los agricultores afectados.
- Administrar mercados locales ecológicos y luchar contra las políticas de los gobiernos que detienen la concesión de subsidios para la pequeña producción, para favorecer a la producción a gran escala.
- Planear acciones y campañas regionales conjuntas para reclamar y proteger la biodiversidad agrícola en la región, comenzando por el trigo.



Asia del Sur

- Llevar a cabo una campaña regional contra el desalojo de las y los agricultores de sus tierras, los pescadores de sus mares; movilizar a los pueblos sin tierra para conseguirla.
- Organizar una campaña regional contra la privatización del agua, la tierra y las semillas; realizar acciones directas contra los organismos genéticamente modificados y el Algodón Bt; declarar aldeas libres de transgénicos.
- Organizar un foro similar al de Nyeleni 2007 en Asia del Sur para construir una plataforma a nivel regional y formar a un grupo grande de personas de diferentes sectores en temas relacionados con la Soberanía Alimentaria.

Sureste Asiático y Este de Asia

- Lanzar una campaña contra los Acuerdos de Libre Comercio, los tratados internacionales sobre la pesca y contra las corporaciones multinacionales.
- Apoyar las luchas de campesinos, pescadores tradicionales e indígenas por una reforma agraria genuina y comprensible en la región.
- Difundir el trabajo central de la Soberanía Alimentaria y reforzar la construcción de alianzas y la comunicación dentro y entre los sectores y países de la región, a través del intercambio informal interpersonal.

América Latina y el Caribe

- Lanzar campañas contra los monocultivos, los desiertos verdes, los organismos genéticamente modificados y los agrocombustibles (no biocombustibles).
- Lanzar campañas contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), los Tratados de Libre Comercio, la Organización Mundial del Comercio y el Plan Colombia.
- Lanzar campañas por la defensa y la recuperación de los recursos costeros y marinos, la defensa del acceso al agua y contra su privatización y contra las grandes represas.

América del Norte y México

- Realizar campañas de educación masivas sobre Soberanía Alimentaria, y lanzar una campaña, con apoyo internacional, para cambiar el Proyecto de Ley de la agricultura de los Estados Unidos.
- Reclamar que los Acuerdos de Libre Comercio sean renegociados y la agricultura sea excluida de estos; movilizaciones de canadienses en la frontera estadounidense, estadounidenses en Washington y mexicanos en la frontera con EE.UU. Incluiremos en nuestra lucha a las y los pescadores tradicionales; los pueblos indígenas serán protegidos y respaldados; e incluiremos a las mujeres, la juventud y los trabajadores.
- Continuar las campañas contra los transgénicos y las semillas terminator, trabajar por su prohibición nacional en todo el mundo, centrándonos en corporaciones multinacionales específicas.

Europa

- Lanzar una campaña contra los Tratados de Libre Comercio/ los Acuerdos de Asociación Económica con bloques regionales de comercio y contacto con los activistas de las respectivas regiones; adhesión a la Semana Global de Acciones contra los Acuerdos de Asociación Económica; cambiar la Política Agrícola Común por una política basada en la Soberanía Alimentaria.

- Continuar con las campañas ya existentes, como las campañas contra los organismos genéticamente modificados, la tecnología Terminator (especialmente en la Conferencia sobre la Diversidad Biológica/ 9ª Conferencia de las Partes CBD/COP9 en Bonn, Alemania), los agrocombustibles y el control de las corporaciones transnacionales, identificando y promoviendo los elementos de la Soberanía Alimentaria en estas campañas e incorporando a nuevos actores que apoyen la Declaración de Nyeleni.
- Promover los sistemas de Agricultura Sostenida por la Comunidad (CSA, por sus siglas en inglés), incluyendo los países en los que todavía no se conoce; fortalecer los mercados locales; lanzar campañas para boicotear a los supermercados.



LISTA DE CONTACTOS

Información general sobre Nyeleni: www.nyeleni.org / info@nyeleni.org

La Vía Campesina: www.viacampesina.org / viacampesina@viacampesina.org

La Marcha Mundial de Mujeres: www.worldmarchofwomen.org / info@marchemondiale.org

Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF) : www.pcffa.org/wff.htm

Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP): www.wffpfishers.org / samatha@wffpfishers.org

Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (IPC): www.foodsovereignty.org
/ lo@foodsovereignty.org

Amigos de la Tierra Internacional: www.foei.org / info@foei.org

Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas, Malí (CNOP-Malí): www.cnop-mali.org
/ cnopmali@yahoo.fr

Red para la Soberanía Alimentaria, representada por Food & Water Watch(EEUU):
www.foodandwaterwatch.org / foodandwater@wwatch.org y el

Development Fund (Noruega): www.utviklingsfondet.no / post@utviklingsfondet.no

*“No es posible que nuestros problemas sean mayores que nuestros deseos de vencerlos!
¡Debemos caminar como un río, gota a gota, poco a poco, pero ganando fuerza con cada paso!”*

Los seis pilares de la soberanía alimentaria

Priorizar los alimentos para los pueblos: La Soberanía Alimentaria pone a las personas, incluyendo a aquellas que padecen hambre y viven en situaciones de ocupación, zonas de conflicto y marginación, en el centro de la alimentación, la agricultura, la ganadería y las políticas de pesca; asegurando alimentos suficientes, nutritivos y culturalmente apropiados para todas las y los individuos, pueblos y comunidades; rechazando la propuesta de que la alimentación es sólo una mercancía más o un componente del agronegocio internacional.

Valorar a quienes proveen alimentos: La Soberanía Alimentaria valora y apoya las contribuciones y respeta los derechos, tanto de las mujeres como de los hombres campesinos y agricultores a pequeña escala, pastores, pescadores tradicionales, habitantes de los bosques, pueblos indígenas, trabajadores agrícolas y pesqueros, y la población migrante, que cultivan, siembran, cosechan y procesan alimentos; y se opone a aquellas políticas, acciones y programas que los desvalorizan, amenazan sus medio de vida y los eliminan.

Localiza los sistemas de alimentación: la Soberanía Alimentaria acerca a las y los proveedores de alimentos con las y los consumidores; coloca a las y los proveedores y consumidores en el centro de las tomas de decisión sobre temas alimentarios; protege a las y los proveedores de alimentos del dumping de alimentos y de la ayuda alimentaria en los mercados locales; protege a las y los consumidores de los alimentos nocivos y de mala calidad, la ayuda alimentaria inapropiada y los alimentos que contienen organismos genéticamente modificados; y resiste contra las estructuras, acuerdos y prácticas gubernamentales que dependen de y promuevan el comercio internacional desigual e insostenible, y que empoderan las corporaciones extranjeras e irresponsables.

Promueve el control local: La Soberanía Alimentaria coloca el control sobre el territorio, la tierra, los pastizales, el agua, las semillas y la población de peces en manos de las y los proveedores locales de alimentos, y respeta sus derechos. Ellas y ellos los pueden usar y compartir de una manera sostenible social y medioambientalmente que conserve la diversidad; reconoce que los territorios locales a menudo cruzan fronteras geopolíticas y garantiza el derecho de las comunidades locales para habitar y utilizar sus territorios; promueve la interacción positiva entre las y los proveedores locales de diferentes regiones y territorios y de diferentes sectores, que ayude a resolver conflictos internos o conflictos con autoridades locales y nacionales; y se opone a la privatización de los recursos naturales por medio de leyes, contratos comerciales y regímenes de derechos de propiedad intelectual.

Desarrolla conocimiento y habilidades: la Soberanía Alimentaria desarrolla las habilidades y los conocimientos locales de las y los proveedores de alimentos y sus organizaciones locales que conservan, desarrollan y gestionan la producción de alimentos y los sistemas de cosecha locales; desarrolla sistemas de investigación apropiados para apoyarlos, difundiendo esta sabiduría a las generaciones futuras y rechazando las tecnologías que las debiliten, amenacen o contaminen, como, por ejemplo, la ingeniería genética.

Trabaja con la Naturaleza: La Soberanía Alimentaria utiliza las contribuciones de la naturaleza en los diversos métodos de producción y de cosecha agroecológica con bajas repercusiones externas, que maximizan las contribuciones de los ecosistemas y mejoran la resistencia y la adaptación, especialmente de cara al cambio climático. La Soberanía Alimentaria apuesta por curar el planeta para que éste pueda curarnos a nosotras y nosotros, y rechaza los métodos que dependen de los monocultivos y fábricas ganaderas de alto consumo energético, prácticas pesqueras destructivas y demás métodos de producción industrializados, que perjudican el ecosistema y el medio ambiente, contribuyendo al calentamiento global.